

#19

DEL 20 DE NOVIEMBRE  
AL 20 DE ENERO DE 2017  
TIRADA: 1000 UDS.

EL PERIÓDICO  
TABERNARIO MÁS LEÍDO  
DE SEVILLA

¡EL TOPO NO SE VENDE!  
SUSCRÍBETE,  
APOYA EL PROYECTO

WWW.ELTOPO.ORG

TopoTabernario  
topotabernario

# EL TOPO



## EQUIPO TOPERO

## Consejo de redacción:

Ana Jiménez Talavera, Óscar Acedo Núñez, Ángela Lara García, Darío Mateo Berciano, Mar Pino, Jesús M. Castillo, Marta Solanas, Macarena Hernández, Pastora Filigrana García, Luis Gallego, Luis Berraquero Díaz, Juana Vázquez, Astrid Agenjo Calderón, Alex Peña, Ale y Kike.

## Equipo de revisión:

Sergio España, Rosario de Zayas, Ana Becerra y Manuel Pérez.

## Diseño y edición gráfica:

Ricardo Barquín Molero.

## EN ESTE NÚMERO TAMBIÉN TOPEAN

## Portada:

La Mari / [lamarimuriel@gmail.com](mailto:lamarimuriel@gmail.com)

## Redacción:

David Pérez, María Cabral, Alejandro Cuetos, Jesús D. Rodríguez, Spideralex, Jarsia Abogados SCA, Equipo Jurídico Pueblos, Carmen Yuste, Fabiola Maqueda, Javier Almodóvar, Juan Antonio Rodríguez, Santiago Barber y Aminona.

## Ilustraciones:

Aurora Tristán, Alej, Neus Caamaño, Raúl Arroyo, Ale, Nicola Marras, Garrido Barroso, Lusía del Pino, Nathalie Bellon Hallu, Mon Aguilar, Belén Moreno, María Medem, Andrés G. Simarro, Alejandro Morales, Gema Galán Hurtado e Inma Serrano.

Depósito Legal: SE 2210-2013.

Licencia CC BY-NC-SA 3.0



Esta gran obra está sujeta a Reconocimiento-NoComercial-Compartirigual 3.0 Unported. + info: [creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es) ES

## Editan:

Asociación El Topo Tabernero y Ecotono S. Coop. And.



## EL TOPO Y EL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (\*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

# TABERNERO, HAY UNA INTRUSA EN MI TOPO

## La Topa Impostora

A veces estoy escribiendo y pienso que todo lo que digo son tonterías, que alguien seguro que ya ha dicho lo mismo antes y mucho mejor. No es cosa mía exclusivamente, no soy tan original con mis neuras, más quisiera yo. Tiene nombre y todo, se llama síndrome de la impostora. Podéis leer más sobre él en internet (Silvia Nanclares tiene un artículo estremecedor titulado *Las niñas de la primera fila*) o si miráis fijamente el centro exacto de las inseguridades de muchas mujeres que expresan sus ideas en público. Llámale inseguridades, llámale puta modestia inducida con sangre patriarcal, lo mismo es.

Total, que imaginad las fatiguitas que está pasando esta topa para escribir un editorial y no dejarme llevar por un ataque de pánico primerpaginístico. Proclive a procrastinar que es una, me pongo a ojear y hojear los artículos del próximo número. Y no puedo evitarlo, mi mente deriva fácilmente hacia el pantano de lo obsesivo, veo impostores por todas partes.

«A pie de tajo» nos da la primera en la frente con el desmantelamiento del campo andaluz. Luis Berraquero se pregunta en «¿Hay gente que piensa?» sobre la definición y los límites de la naturaleza y me deja en modo intrusa natural, rascándome la barbilla cual emoticono del Telegram (qué le hago, soy hija de mis tecnologías).

De repente, me topo con el twerking de María Cabral en «Mi cuerpo es mío», reivindicando la apropiación de nuestra sexualidad desde una óptica feminista, me paseo por sus párrafos sintiéndome un poquito menos fuera de lugar, más perra que verde. Empiezo a leer «Sostenibiliqué» y mi efímero acople con el entorno se evapora, más centros comerciales (esos impostores que pretenden ocupar un vacío cuando ellos mismos son el vacío) en Sevilla, y mi rabia explota como una burbuja (inmobiliaria). Ecologistas en Acción nos descubre también el plan de AENA para secar la laguna del Parque del Tamarguillo y evitar la proliferación de aves, esas forasteras en el cielo de los aviones.

Salto al «Está pasando» y Spideralex consigue lo imposible, dibujar un futuro idílico hablando de nuevas tecnologías, datos y control. Entran ganas de revolcarse por sus palabras e impregnarse de ese mundo que no quiero que esté lejos. Juana Vázquez se suma al grito de «Salvemos Doñana» y los impostores me saltan a la cara.

Me centro con el clarificador artículo sobre municipalismo y la ley Montoro de Jarsia, esos que se fingen abogados de bien y en realidad son virus letales en el código del sistema. «Política global» analiza el no acuerdo de paz en Colombia y el proceso lleno de pasos en falso y falsas preguntas. En «Construyendo posibles» Carmen Yuste nos lleva de la mano por el proyecto Schools for Refugees en el que trabajan con refugiados sirios en Grecia. «Desmontando mitos» me pone tierna reivindicando la vulnerabilidad y se lo brindo mentalmente a todos los falsos autosuficientes que se pasean por ahí. Juano nos abre los ojos en «Arte y Cultura» desvelando que la Bienal de Flamenco no nace de políticos impostores por más que se empeñen, sino de los propios aficionados. Santi Barber recuerda los 10 años que cumple *El Gran Pollo de la Alameda*, ese libro que recorre los caminos y paisajes de un montón de colectivos intrusos y acciones impostoras.

Voy acariciando el final del número con la entrevista a Miguel Ángel Rosales que nos habla de Gurumbé, un documental sobre todos los esclavos y esclavas negras que vivieron en Sevilla y Cádiz aunque nunca existieron. Paso de puntillas por las brevas mientras mi cerebro colapsa en decisiones contradictorias. Entregar el editorial. Darle al delete sin piedad. Entregar. Delete. Hola, bipolar.

A lo mejor decido no decidir nada. Lo dejo abandonado en un cajón de la redacción de El Topo, leída y no leída a la vez, publicada y sin publicar, como el gato de Schrödinger. Ese gato, ni vivo ni muerto. Otro impostor.

Ilustración de Aurora Tristán · [auroratristan.es](http://auroratristan.es)



# DESMANTELAMIENTO DEL CAMPO ANDALUZ Y RESISTENCIA JORNALERA

**David Pérez**

Portavoz del sindicato Co.Bas en Sevilla

En pleno siglo XXI en el campo andaluz se viven condiciones laborales propias del siglo XIX. No se respetan los convenios correspondientes: jornadas a destajo y 4 € de salario por espuerta.

La patronal no declara las peonadas trabajadas, sino que las «cobran» a las plantillas de su salario, conscientes de la necesidad de esas familias de reunir 35 peonadas declaradas para acceder a las ayudas por desempleo. La patronal hace negocio y el gobierno hace la vista gorda al ahorrar en gasto.

En 2015, dos empresas (Baena Franco y Agrícolas Espino) dejaron de pagar sus seguros sociales. El Servicio Público de Empleo Estatal (SEPE), con la complacencia de los gobiernos, en lugar de perseguir a los responsables, está castigando duramente a cerca de dos mil jornaleras (la gran mayoría mujeres). Sobre la base de suposiciones e indicios, sin presentar ninguna prueba y negando el derecho a audiencia de las jornaleras, tomó la decisión de castigarles haciéndoles devolver las prestaciones cobradas y cortándoles cualquier otra ayuda pública.

No contento con las sanciones, el SEPE ha denunciado **por lo penal a las trabajadoras, amparándose en la reforma del Código Penal de Gallardón. ¡Piden entre 6 meses y 3 años de cárcel para cada encausada!** Se trata de una medida totalmente desproporcionada que arruina la vida a estas familias jornaleras y equipara la parte débil de la relación laboral (las jornaleras) con los verdaderos criminales: los empresarios y las mafias del campo andaluz.

## El desmantelamiento del campo andaluz

Si el primer peaje que se pagó por entrar en la UE fue el desmantelamiento de la industria, ahora le toca al campo. En la división europea del trabajo, son las grandes potencias las que se quedan con las ramas más productivas. La producción y la exportación agrícola de Andalucía vienen descendiendo sin pausa.

Esto se combina con el monopolio de grandes comercializadoras que con sus precios, siempre a la baja, arruinan a las pequeñas explotaciones. Según el INE, en 2009 se constató un descenso de un 45% en las explotaciones agrarias respecto a la década anterior.

La Política Agrícola Común (PAC) premia a los grandes latifundios improductivos al vincular las ayudas únicamente a la propiedad de la tierra. En 2011, el 1,5% de las fincas acaparó el 76% de las subvenciones. Entre los 900 000 perceptores de ayudas de la PAC, solo 320 000 cotizan a la Seguridad Social. La Casa de Alba tiene más de 34 000 ha, los Mora-Figueroa y Domecq más de 25 000 ha, José María Aristarain más de 28 000 ha, la familia Botín supera las 25 000 ha.

Estas políticas irán a peor de aprobarse el TTIP, con el que EE. UU. tendría las puertas abiertas para inundar el mercado con sus productos. Dichas transformaciones se combinan con las exigencias de continuar con los recortes para hacer frente a los pagos de la deuda que crearon los banqueros.

En el caso de Andalucía, el desmantelamiento del campo demuestra que ya no interesa mantener a la gente jornalera en los pueblos para poco trabajo al año, por eso atacan a las ayudas al desempleo. Las jornaleras de Agrícolas Espino y Baena Franco son las cabezas de turco.

## Solidaridad con las jornaleras en lucha

Las jornaleras se han organizado en una Plataforma de Afectadas con la estrecha colaboración del Sindicato de Comisiones de Base (Co.Bas). Además de la defensa jurídica, vienen movilizándose con concentraciones en los pueblos, una marcha a pie hasta el Parlamento andaluz, el apoyo a otros colectivos en lucha... La Diputación de Sevilla se pronunció a su favor por unanimidad y en las próximas semanas el Parlamento de Andalucía discutirá su caso a instancias de la diputada Mari García. La reivindicación es clara: retirada de todas las sanciones y retirada del encausamiento penal.

Defender a las jornaleras es un primer paso para defender el campo andaluz y los derechos laborales. No queremos vivir de un subsidio de miseria, ¡queremos trabajo y dignidad! Para ello hay que hacer frente a la UE y dejar de dar millones a los terratenientes. Una profunda reforma agraria se estima cada vez más necesaria para crear un banco público de tierras que puedan ser trabajadas por los jornaleros y las jornaleras, repartiendo ayudas según criterios sociales, ecológicos y de empleo.

“

**No queremos vivir de un subsidio de miseria, ¡queremos trabajo y dignidad!**

**La denuncia del SEPE equipara a las jornaleras con los verdaderos criminales: los empresarios y las mafias del campo andaluz.**

# LA NATURALEZA... ¿NO EXISTE?

Parafraseando a Erik Swyngedouw<sup>1</sup>.

**Luis Berraquero Díaz**

Equipo de El Topo

Siempre que salgo de la ciudad hago la misma pregunta: ¿dónde empieza la naturaleza? Se lo pregunto a mis acompañantes: ¿ya hemos llegado a la naturaleza? No sin cierta desesperación, mis colegas me contestan: bueno... estamos en el campo. El campo será algo así como la naturaleza, pero... ¿un poco menos natural? Aunque mucho más que la ciudad, claro. La ciudad no es natural. ¿O sí?

El concepto de naturaleza puede que sea uno de los más difíciles de definir. Algunos elementos que la forman están muy claros para la mayoría de las personas: montañas, bosques o ríos son naturaleza. Otros elementos, no tanto: ¿un tomate transgénico?, ¿el ébola?, ¿las aguas fecales?, ¿las ciudades? El Huerto del Rey Moro... ¿es naturaleza?... ¿es más naturaleza que el parque de María Luisa?

Pero, ¿por qué es tan complejo? En primer lugar, porque es un concepto flotante al que se le adhieren otra multitud de términos: Sierra Nevada, un olivo, un atún de Barbate, una acampada con colegas... El concepto queda pues tan lleno de otras ideas que se vuelve vacío y depende de estos elementos ordinarios para definirlo. Según qué elementos elijamos, obtendremos una idea u otra de la naturaleza.

En segundo lugar, porque la naturaleza tiene poder político y de control social, hasta el punto de ser considerada como ley. Lo «natural» es presentado como lo que debe ser; lo que se desvíe de eso es considerado «contranatural». Este carácter normativo y moralizante ha sido y es utilizado como fuente de legitimación tanto en ámbitos reaccionarios y carcas, como alternativos y contraculturales. Ya sea en un manual franquista de la sección femenina o en un huerto urbano, la naturaleza aparece como argumento clave para fijar la norma.

En tercer lugar, porque a la naturaleza también se le adhieren emociones, deseos y fantasías que, si bien son constructos sociales, ejercen un papel fundamental en la construcción de identidades colectivas. Desde «sentimientos de pertenencia» asociados a determinados elementos físicos de un lugar, hasta nuevas espiritualidades que hacen de la armonía entre seres vivos una nueva religión.

El amigo Erik tiene claro que la naturaleza no existe. Y tú, ¿qué opinas?

<sup>1</sup> SWYNGEDOUW, Erik. *¡La naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada.*



María Cabral\*

Han pasado ya algunos lustros desde que Nancy Friday escandalizara a algunas mentes biempensantes con *Mi jardín secreto* (1973), una recopilación de fantasías sexuales femeninas narradas por sus protagonistas. Tres años más tarde, en 1976, vio la luz el *Informe Hite*: más de 3000 mujeres, entre los catorce y los setenta y ocho años, describieron, con sus propias palabras, sus placeres, frustraciones, y sus más íntimas sensaciones sexuales. Betty Dodson, educadora sexual norteamericana, enseñó a masturbarse a cientos de mujeres. En 1987 publicó *Sex for One*, un canto de amor al arte del autoerotismo y una invitación al conocimiento de nuestra propia genitalidad. En la sexualidad de las mujeres, como diría Carol Vance algunos años más tarde, en *Placer y Peligro* (1989), existe una tensión muy poderosa: de un lado, está atada al riesgo, el temor y la amenaza, del otro, es un terreno para la exploración, el placer y la actuación.

Muchas de las cuestiones que ellas plantearon entonces siguen teniendo plena vigencia hoy día. Y es que, sin ánimo de hacerle la cama al pesimismo, no sé si hemos retrocedido, pero tampoco es que hayamos avanzado mucho, porque cuando se trata de sexualidad las heridas vuelven a abrirse, las discusiones se tornan encarnadas y no hay manera de llegar a conclusiones certeras. Pareciera que aún no hemos entendido que cada una ha trenzado lo que acontece en su vida de forma singular, y de ello se deriva una manera propia de hacer con su cuerpo y su deseo. Por tanto, si lo que está en juego no es baladí y la pregunta es inmensa: ¿qué desean las mujeres? ¿de qué gozan las mujeres?... La respuesta nunca puede ser universal; y como no es fácil atravesar semejante incertidumbre, sentimos malestar. De ahí el tono aguerrido de los debates sobre temas tan espinosos como la prostitución, el porno, las fantasías sexuales, etc.

Una de las cuestiones mejor planteadas por las feministas *prosex* durante las llamadas «guerras feministas del sexo» de los años 80 y que, quizás, nos de alguna clave para poder dialogar, es que la lucha feminista ha de estar enfocada a mejorar las condiciones materiales necesarias para que las mujeres puedan vivir su sexualidad libre de coacciones y violencias. Sin embargo, cualquier intento de establecer una «sexualidad feminista» corre el riesgo de homogeneizar experiencias e imponer diagnósticos, de anular la subjetividad de cada una. Y es que el sexo es político, claro, pero la sexualidad humana no puede ser atendida únicamente desde lo político. Es bien sabido: contra los deseos, de nada valen unos sublimes discursos.

# NUESTROS CUERPOS TAMBIÉN SON EL LUGAR PARA EL PLACER



Neus Caamaño · neuscaamaño.com

La sexualidad se puede reprimir e incluso sublimar, pero nunca se puede suprimir. El sexo no es lo que hacemos con los genitales para conseguir orgasmos, ni lo que tenemos en la entrepierna; es lo que somos. Somos sexo, y la sexualidad nos acompaña desde que nacemos hasta que nos morimos. Y es porque somos sujetos sexuados y sexuales que desarrollamos una erótica, que como dice Valérie Tasso en su libro *Confesiones sin vergüenza* (2015), es la manera que tenemos los seres humanos de vincularnos con los demás, y que incluye el amor, la ternura, el follar y facetas mucho más oscuras y siniestras de asociarnos con lo otro.

Cuando junto a Kim Jordan —bailarina, coreógrafa y *movement coach* de Seattle, residente en Barcelona— nos planteamos diseñar un *workshop* de sexualidad para mujeres, queríamos generar un espacio donde poner a dialogar disciplinas tan diferentes como son la sexología y el *twerk* o *booty dance*. Crear un espacio de educación sexual y trabajo corporal donde, además de tener en cuenta la estructura patriarcal en la que todas y todos actuamos, pudiésemos sacudir algunos prejuicios y, al mismo tiempo, aumentar el placer y la alegría. Así nació [*Viaje al Centro del Placer*] un taller donde hablamos de feminismos, del hecho sexual humano, de orgasmos, eyacuación femenina, autoerotismo y erótica compartida, de deseos y fantasías; dando recursos para que cada una pueda seguir investigando por su cuenta. También practicamos y enseñamos ejercicios para reconocer tensiones en el suelo pélvico, moviendo y fortaleciendo la musculatura pélvica y los glúteos a través del *twerk*.

Sobre este baile, igual que pasa con otros como el reguetón, pesa una mirada etnocéntrica y perversa. Por un lado, no hay manera de bailar libremente en el espacio de lo público sin que se entienda como una invitación a que el primer desalmado de turno te restrigie *su cebolleta*. Otra respuesta clásica, aunque esta vez del lado *progre*, es el intento de disfrazar actitudes racistas y clasistas en nombre del feminismo: ¡es un baile que cosifica a las mujeres!, ¡las letras son muy machistas! A lo que pregunto: ¿alguien puede decirnos qué género musical está exento de machismo? Es increíble ver la reacción que nos provoca ver a personas moviendo partes de su cuerpo que en nuestra cultura están consideradas como impúdicas o incluso vulgares. La Europa blanca del privilegio y la razón, de pelvis estática y culo rígido, ha reducido la sexualidad a lo que contamina, reprime u oprime y detesta las pasiones bajas características del sur periférico.

La palabra *twerk* se popularizó con Miley Cyrus en los premios MTV de 2013. Desgraciadamente, hizo falta que una estrella blanca popularizara un baile íntimamente relacionado con

la diáspora africana, al que además la cultura *trans* de EE. UU. ha hecho grandes aportaciones. Lo que tiene su origen en un baile de celebración de la sexualidad femenina, aquí se considera una provocación *al incontrolable deseo masculino*. Una vez más, se invita a las mujeres a recoger el cuerpo para no despertar *al hombre del saco*. Así, sobre la sexualidad masculina seguirá pesando una idea de animalidad que justifique perfectamente la violencia sexual hacia las mujeres. En fin, parece increíble, pero nunca huelga decir que no somos organismos instintivos, sino sujetos pulsionales con capacidad y responsabilidad para tomar decisiones sobre nuestra sexualidad. Así pues, no es una cuestión de animalidad sino de responsabilidad.

Kim, en esta entrevista<sup>1</sup>, habla del privilegio masculino, del capitalismo y la religión —por nombrar solo algunos— como causantes de la mirada misógina que pesa sobre este baile. Añadiría, además, que la misoginia no solo está ahí fuera, sino que se ha hecho carne en nosotras y de muchas maneras llevamos alojada en el cuerpo la vergüenza de la que han querido hacernos responsable.

Quizá ha llegado la hora de autorizarse y hacer las paces con *la vulgar, la calientapollas, la guarrilla, la zorra y la buscona* que sacrificamos para ser tenidas en cuenta de forma seria, léase una buena mujer, y poder sobrevivir en un mundo gobernado por hombres. Quizá tengamos que zarandear la misoginia interiorizada, desactivar la dicotomía puta/santa y señalar que la causa del problema no está en nuestros cuerpos. La apropiación de nuestra sexualidad se torna pues indispensable y toma forma de resistencia. Queremos vivirmos desde el placer y ya lo estamos haciendo.

<sup>1</sup> <http://www.gentnormal.com/2016/03/els-origens-del-twerk-entrevista-kim.html>

\*María es sexóloga, feminista y consultora especializada en violencias machistas.

¿SOSTENIBILI-QUÉ?

# GRANDES SUPERFICIES COMERCIALES EN EL ÁREA METROPOLITANA DE SEVILLA

Pensábamos ingenuamente que, a raíz de sus consecuencias, habíamos aprendido algo sobre la burbuja inmobiliaria: promociones deshabitadas, devaluación de primeras viviendas que consumen los ahorros de varias vidas y una persistente crisis económica y social que se llevó las perspectivas laborales de una generación.

Alejandro Cuetos  
y Jesús D. Rodríguez\*

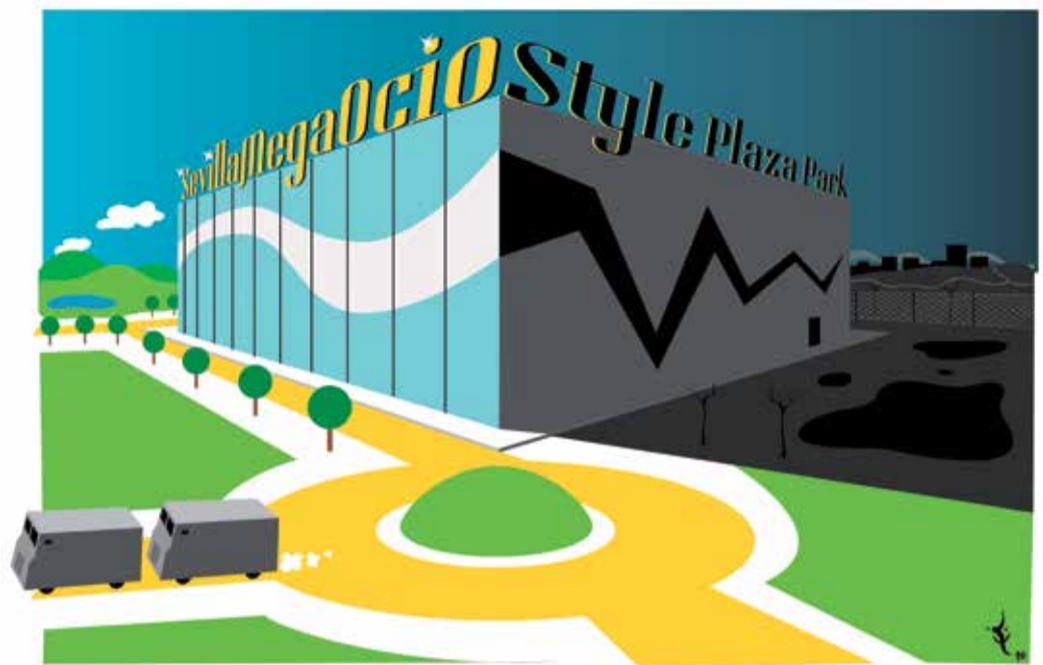
Nuestra sociedad tiene poca memoria y el sistema capitalista avanza a ciegas, en crecimiento aparentemente ilimitado. Hoy, la resiliencia del sector inmobiliario encuentra otras formas de hacer negocio. A pesar de que, a causa de las ventas electrónicas y los severos recortes impuestos comienzan a aparecer centros comerciales fantasma, la construcción de grandes superficies mueve el 40% del negocio del sector inmobiliario en España.

Actualmente operan en España 549 grandes centros comerciales y se especula con la inauguración de una treintena más hasta 2018. Los fondos de inversión extranjeros, principalmente norteamericanos, fueron los mayores promotores de centros comerciales en 2014. Las Sociedades Anónimas Cotizadas de Inversión Inmobiliaria (SOCIMI), con un régimen fiscal especial cuyos beneficios están exentos del impuesto de sociedades y cuyos accionistas tributan únicamente por los dividendos, han revolucionado el sector inmobiliario. En cuanto a su inversión, las tres más activas fueron Merlin, Axia y Lar España, el promotor que compró a la inmobiliaria Viapol el futuro centro comercial de Palmas Altas en Sevilla.

Cuando José Ignacio Zoido ganó las elecciones, lo hizo en plena crisis económica. Ante los evidentes efectos negativos de las políticas de desarrollo exacerbado, lo inteligente hubiera sido un cambio de política: comenzar una reconversión del modelo de ciudad más ecológica de tal forma que Sevilla y su área metropolitana consumieran menos insumos y dedicaran los recursos económicos a paliar el enorme daño social que se estaba produciendo. Al contrario, la política seguida por los alcaldes del PSOE y el PP en los municipios del área metropolitana fue dar una vuelta más de tuerca a las políticas de expansión y crecimiento. De esta forma, las administraciones públicas apostaron como vía para superar la crisis por el impulso de grandes superficies comerciales.

Sevilla y su entorno cuentan con un gran número de áreas comerciales, la mayoría situados en la periferia urbana. A pesar de la existencia de 31 centros comerciales, se están promoviendo con apoyo administrativo hasta 7 nuevos grandes centros<sup>1</sup>, con rumores en prensa de alguno más. En Palmas Altas se planifica el centro comercial más grande de España, Sevilla Park lleva asociado un auditorio para conciertos junto al megacentro comercial en terreno portuario. Es paradigmático el caso de San Nicolás Oeste, donde Inter Ikea Centre Group, que en España basa su actividad en la explotación de los locales comerciales y en la revalorización inmobiliaria de los terrenos en los que se asientan, pretende especular con 149 000 m<sup>2</sup> comerciales, montando la segunda tienda de muebles en la provincia y potenciando un gran parque comercial.

Estas iniciativas superan el clásico hipermercado y son operaciones inmobiliarias de gran calado impulsadas de forma muy activa desde el poder político y con cesiones de suelo público, cambios de uso de dudosa legalidad (el caso de Sevilla Park), obviando la congestión del tráfico (Torre Triana



Raúl Arroyo - ninmundis@yahoo.es

“

**A pesar de la existencia de 31 centros comerciales, se están promoviendo con apoyo administrativo hasta 7 nuevos grandes centros**

**Un estudio de la Universidad de Alicante demuestra que la construcción de un macrocentro comercial en aquella ciudad provocaría la pérdida neta de más de dos mil empleos de calidad en la provincia**

o Palmas Altas) o directamente financiando infraestructuras necesarias. En los terrenos donde se quiere instalar la segunda tienda IKEA, se pretendió facilitar el acceso, primero con un tramo de la SE-35 a costa de destruir el Parque del Tamarguillo, y cuando la Unión Europea vetó esta ronda urbana, financiando un proyecto de enlace desde la N-IV.

La maniobra urbanística pretende justificarse siempre con algo tan sensible como el empleo, cuando es pura demagogia, puesto que se destruyen puestos de trabajo estable en el comercio de cercanía para crear trabajo temporal de mala calidad. Concretamente, la multinacional IKEA tiene a sus espaldas más de 100 despidos en los últimos cinco años. Con motivo de la apertura en 2010 de IKEA Jerez, se redujo la plantilla de Castilleja de la Cuesta, donde trabajaban menos de 20 horas semanales con salarios por debajo de 600 euros. Un estudio de la Universidad de Alicante demostraba que la construcción de un macrocentro comercial en aquella ciudad (una iniciativa muy similar de IKEA conocida como el Plan Rabassa) provocaría la pérdida neta de más de dos mil empleos de calidad en la provincia<sup>2</sup>.

Los grandes centros comerciales son un buen negocio para promotores y propietarios de terrenos y un mal negocio para las ciudades. En primer lugar, porque pagamos la factura de su implantación: cediendo suelo público, construyendo infraestructuras para que sean rentables y condicionando el modelo de ciudad y su evolución. La destrucción de tejido comercial de cercanía tiene, al menos, dos efectos negativos: por una parte, la disminución de la calidad de vida en los barrios, que pierden servicios y comercio local. Sin este pequeño comercio la cohesión social se deteriora y los barrios se convierten en dormitorios. Los apoyos que el gran comercio recibe desde las administraciones

públicas hacen que no tenga rival. Muchas tiendas desearían las facilidades con las que se satisfacen, sin condiciones, las exigencias impuestas por las multinacionales.

La perversión del modelo de ciudad que estos centros comerciales traen consigo es evidente si se sigue promoviendo la construcción de grandes centros comerciales en la periferia de las ciudades. Es imposible planificar políticas de movilidad coherentes y una red de transporte público funcional sin tener en cuenta la incidencia sobre el tráfico que tendrá cualquier gran superficie comercial. Esto tiene como consecuencia el caos circulatorio recurrente (como en el acceso a IKEA de Castilleja de la Cuesta desde la A49). Ni Palmas Altas ni Sevilla Park ni Torre Sevilla cuentan con planes de movilidad.

Asistimos a otra estrategia depredadora de un sistema que para maximizar los beneficios se apropia del territorio y de una forma de vivirlo. La desaparición del pequeño comercio de barrio afecta a las formas en que nos socializamos y vivimos en colectivo, convirtiéndonos, como cantaba aquel grupo punk, en clientela estúpida de un centro comercial.

<sup>1</sup> Sevilla (Torre Triana, Palmas Altas, San Nicolás Oeste, Sevilla Park y Mercado Puerta de la Carne), Espartinas (Waterland) y Dos Hermanas (Megapark).

<sup>2</sup> <http://www.elmundo.es/comunidad-valenciana/2015/06/05/5571628d268e3ef8608b456e.html>

\*Alejandro y Jesús son miembros de Ecologistas en Acción - Sevilla.

Muchas historias contienen predicciones. Las narrativas de ciencia ficción construyen acerca de lo que podría ser el futuro, los multiversos y, por lo general, hilan acerca de lo que (aún) no es. Una parte de la ciencia ficción feminista nos ayuda a pensar en tecnologías apropiadas y, por lo tanto, justas.

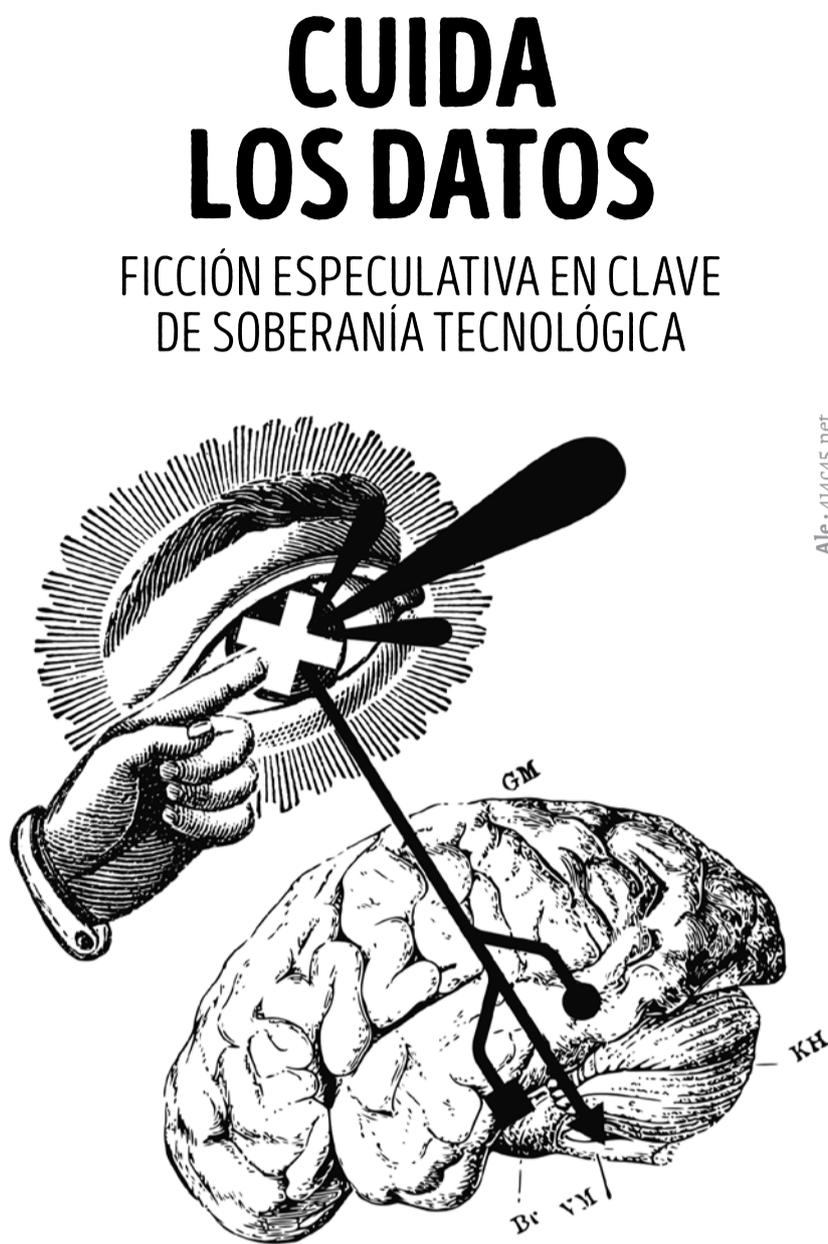
Spideralex\*

*Una profecía autocumplida o autorrealizada es una predicción que, una vez hecha, es en sí misma la causa de que se haga realidad<sup>1</sup>.*

Cada vez que una persona activista se imagina el mundo por el cual lucha: un mundo sin violencia, sin capitalismo, sin racismo, sin sexismo, sin violencia, sin prisiones, etc., está desarrollando una ficción especulativa, narrativas que nos unen dentro de nuestros círculos de afinidades y de resistencia. Ejercer nuestra capacidad de especular sobre nuevos mundos en modo utópico es una propuesta para repensar juntas *evil\_internet*<sup>2</sup>, *evil\_telefonía móvil*, *evil\_satélites*, *evil\_electrónica*. Nuestras narrativas se vuelven ficción especulativa, y estas generan ideas y memes que viajan a través el tiempo/espacio para volverse un ecosistema tecnológico alternativo en el cual no tengamos que sacrificar nuestros derechos fundamentales: privacidad, seguridad, comunicación, información, expresión, unión, libertad.

El internet se está muriendo, la *world wide web* se contrae, en mi ficción utópica existen mundos que se reconectan gracias al espectro electromagnético, ondas que vibran a nuestro alrededor y son parte de los comunes. Las personas repiensen las infraestructuras tecnológicas que les hacen falta, luego las desarrollan, auditan, testean, mantienen, transforman y mejoran.

Me levanto por la mañana, mi smartphone ya no duerme a mi lado, casi no hay ondas wifi que atraviesan mi casa. La máquina de café y el



Ale · 414c45.net

# CUIDA LOS DATOS

## FICCIÓN ESPECULATIVA EN CLAVE DE SOBERANÍA TECNOLÓGICA

frigorífico están libres del internet de las cosas, ya no se conectan al *evil\_internet* para mandar mis datos de consumo de café y queso a Starbucks + Monsanto. Encima de la mesa hay una tablet fabricada para durar toda la vida. Todos los dispositivos están encriptados por defecto y provienen de una fábrica local de tecnologías ubicada a pocos kilómetros.

Hace unos años, unas biohackers popularizaron el uso de bacterias y oligoelementos para almacenar información digital, la ley de Moore se quebró finalmente. La sociedad civil consiguió ilegalizar la obsolescencia programada. Los ciclos de guerra, hambre e injusticia generados por la extracción de minerales, así como la producción masiva de tecnologías, se consiguieron matizar.

Las TIC se construyen para durar, las piezas pueden cambiarse y deben reciclarse, el hardware es libre y no contiene *backdoors*.

En la escuela nos generamos llaves de cifrado: en primaria usando tecnologías anticuadas como GPG, más tarde utilizando procesos basados en el análisis de nuestra huella sonora al tener orgasmos.

Todos los navegadores son libres y vienen configurados para no mandar información alguna sobre nuestro historial de navegación, puedo configurar mi propio agente algorítmico para que solo comparta

mis datos con quien me interesa. Las amigas de mis amigas conforman una red de redes de confianza y afinidades; las ideas, recursos y necesidades se cubren entre todas más a menudo.

Desde que sufrimos el gran cataclismo informacional y tecnológico de hace una década —el apagón de datos global—, las empresas y corredores de datos se han ido al carajo y algunas se han reciclado para facilitar la transparencia y procesamiento de los datos de las empresas y gobiernos que quedan. Hablan de crear una reserva de empresas capitalistas en una isla que funcionaba como paraíso fiscal. Los motivos hablan de preservación histórica más que de nostalgia.

Activo mis captadores de viento, luz, agua para generar toda la energía limpia que puedo. Este estilo de vida requiere de mi presencia frecuente fuera de la pantalla; no estoy siempre conectada. Ya no procrastino, ni me pregunto qué nueva serie me permitirá escaparme del mundo de mierda en el que vivo. Cuando me conecto, mis conexiones siempre pasan por una VPN que lo cifra todo y me permite esconder mi localización física. Lo hago porque es buena práctica, y si quiero decir quién soy y dónde estoy, también lo puedo hacer.

Todas contribuimos al mantenimiento de infraestructuras

tecnológicas según nuestras posibilidades, habilidades, intereses. Atendemos talleres y formaciones para cacharrear, reciclar, saber cuánto consume cada dispositivo y conexión, poner en práctica las cuatro libertades, estudiar nuevas licencias de reciprocidad, imaginar principios de programación o configurar nuestros pequeños sistemas de inteligencia artificial y los algoritmos que necesitamos para nuestras propias vidas. Ya no hay tecnofóbicas o tecnofílicas, porque ya nadie da demasiada importancia a las tecnologías, han vuelto al lugar de donde no habrían tenido que salir (y Gaia sonríe).

Nos alimentan con futuros distópicos: noticias, series, pelis, libros de la sociedad del espectáculo. Estos nos atraviesan y paralizan, solo vemos imágenes borrosas de tecnologías que no son *gadgets*. El contexto del futuro de mierda ya es ahora, implica que nos creamos que solo queda la vía del sacrificio de nuestras libertades al alimento de una maquinaria tecnológica que nos habla de innovación, creatividad y participación para mejorar su potencia en cuantificarnos, y volvernos unidades singulares, partes de grupos sociales dentro de patrones que ya nadie entiende. Algoritmos cerrados procesan dentro de cajas negras propietarias y estas crecientemente muestran su capacidad de influencia.

Lo distópico es fácil y su perversidad radica en su falta de imaginación, así como en su potencial de crear cultura y representaciones del futuro basados en *loops* negativos: más discriminación, más singularidad de las máquinas, más injusticia basada en algoritmos, estas nuevas armas de destrucción matemática<sup>3</sup>... Lo distópico aburre y nos encierra en un grácil bucle de cinismo y creencia en que las tecnologías son lo que son y que no podemos hacer nada para tener otras tecnologías. Son narrativas autoproféticas, y está más que comprobado que si llamamos a Terminator<sup>4</sup> este acabará por venir.

Quedan tantos mundos por crear... Algunos incluso llenos de tecnologías producidas, distribuidas y recicladas de manera justa, tecnologías que perduran, contaminan poco y no se basan en centros comerciales gigantes. Para tumbar al capitalismo alienígena tenemos que poder imaginar futuros que no sean distópicos, futuros en los que jugar a construir nuestras tecnologías apropiadas sea común y felizmente banal.

\*Spideralex es hactivista y cyberfeminista, y trabaja actualmente en la edición de un libro sobre soberanía tecnológica.

1 Fuente: Wikipedia.

2 Referencia a Evil Corp de *Mr. Robot* (no acabé la temporada 2, ¿otra ficción distópica?): [http://mrrobot.wiki.com/wiki/Evil\\_Corp](http://mrrobot.wiki.com/wiki/Evil_Corp)

3 Cathy O'Neil, *Weapons of Math Destruction: How Big Data Increases Inequality and Threatens Democracy*, 2016.

4 <http://terminatorstudies.org/map/>

# AENA CONTRA LA LAGUNA DEL TAMARGUILLO

## De cómo confundir el último tramo natural del arroyo con una sopa de gansos

Jesús D. Rodríguez\*

El Parque del Tamarguillo es un paisaje fluvial de trazado longitudinal situado junto al aeropuerto de Sevilla que se ha convertido en un ejemplo simbólico contra la especulación urbanística en la ciudad. En 2014, a instancias de una asociación juvenil de su vecino barrio, el Parque Alcosa, la Comisión de Peticiones del Parlamento Europeo abrió un expediente sancionador al Gobierno de España contra el proyecto de construcción de la denominada Ronda Urbana SE-35, que pretendía atravesarlo, por carecer de la pertinente evaluación de impacto ambiental. Entre los principales valores ambientales del Parque, según la Universidad de Sevilla, destaca el hecho de ser un espacio con grandes ventajas para la atracción de las aves, dada su gran extensión (en torno a las cien hectáreas) y la zona privilegiada donde se asienta, en la periferia de la ciudad y en la cabecera de dos arroyos, el Tamarguillo y el Ranillas, donde aún se conservan los meandros a través de su llanura de inundación.

Hace un mes saltó en prensa la petición por parte de la dirección del aeropuerto de Sevilla de *anular* una laguna existente en el parque, dado que, según se recoge en el escrito, se trata de un hábitat adecuado para la proliferación de aves. La administración responsable de autorizar las obras, en este caso la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir (CHG), propone para ello *secar* la lámina de agua e impedir su formación. En la nota de prensa, fuentes de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea (AENA) aseguraban que, en cualquier caso, la actuación demandada por parte

de un supuesto comité de «expertos» para evitar el «posible foco de riesgo» consistía en permitir el flujo del agua en este tramo natural del arroyo.

A partir de la información proporcionada, podemos extraer principalmente tres conclusiones:

1. Que la autoridad competente de AENA en Sevilla, entiende que el arroyo Tamarguillo es un hábitat atractivo para las aves.
2. Que el foco de riesgo actualmente no existe como tal, sino que se trata más bien de evitar su aparición.
3. Que AENA y CHG utilizan términos muy diferentes en relación a la actuación prevista, mostrando una falta de intención para aclarar realmente lo que van a hacer, hasta que se haga.

La cuestión es que los riesgos son supuestos y el informe no es riguroso. La actuación se justifica en base a: la densidad del tráfico aéreo, el atractivo que puede representar la laguna para las aves y la ubicación de la laguna. Respecto al primer punto, el riesgo no está reconocido en ninguna memoria de incidencias, ni existe una sola referencia a aves migratorias que pudieran haber creado un problema para las aeronaves. Respecto a la segunda, se presentan únicamente unas fotografías de gansos comunes introducidos y alimentados que, en cualquier caso, no realizan vuelos en altura ni migración de ningún tipo. Y en el tercer punto, tampoco las estimaciones se basan en un documento técnico (ni tan siquiera un plano) donde se calcule la distancia real entre las pistas y la laguna.

En cualquier caso, tal y como ha denunciado en sus alegaciones Ecologistas en Acción (que ha solicitado que no se conceda la autorización), una actuación como la que se propone requeriría, además de una mejor justificación de la necesidad y de la falta de alternativas menos impactantes desde un punto de vista ambiental, un proyecto de obra que recoja «como mínimo, un plano de planta a escala de la obra a ejecutar, en el que la misma quede perfectamente definida en relación con ambos márgenes del cauce, acompañado de una sucinta memoria descriptiva»<sup>1</sup>.

Es importante señalar que se pretende actuar sobre una zona húmeda, un espacio de importancia ambiental (art. 103.1 de la Ley de Aguas) que se vería alterado por una intervención en el cauce, afectando al régimen hídrico del arroyo. El Convenio Internacional de Ramsar define los humedales como «zonas de pantanales, marjales, turberas o superficies cubiertas de aguas naturales o artificiales, permanentes o temporales con agua estancada corriente». Dichos ecosistemas se encuentran protegidos por la Directiva Hábitat (92/43/CEE) y la posterior legislación europea también protege a las especies que albergan<sup>2</sup>. Por ello, su desaparición debería justificarse con datos claros y lo que se pretende hacer debería exponerse en un proyecto con validez técnica.

En definitiva, haya o no una relación de causa-efecto entre los supuestos argumentos técnicos y las razones detrás de esta actuación, es evidente que la mejora que el Parque ha

**Es importante señalar que se pretende actuar sobre una zona húmeda, un espacio de importancia ambiental**

**El Parque contiene el único cauce histórico que conserva su trazado original en la ciudad y un humedal que hay quien ve como una sopa de gansos**

supuesto para la salud de las personas y la conservación del medio ambiente general, se pone de nuevo en entredicho por una administración que es de todo menos neutra.

Los promotores del parque comercial que se pretende instalar frente al Aeropuerto de Sevilla buscan, desde hace muchos años, el ambiente adecuado para establecerse; ya sea a través de nuevas infraestructuras, como la ronda urbana SE-35, o de antiguas, como la SE-20; ya sea defendida por los propietarios de los terrenos, la Asociación Empresarial Sevillana de Constructores y Promotores de Obras (GAESCO) o por el mismo Sr. Zoido cuando gobernaba en mayoría.

Frente a todo eso, está un parque que contiene el único cauce histórico que conserva su trazado original en la ciudad y un humedal que hay quien ve como una sopa de gansos. Quizá no estaría de más que ciertos responsables políticos dieran un paseo por los humedales del Aeropuerto del Prat de Llobregat y aprendieran cómo realizan allí campañas de reintroducción de aves acuáticas migratorias.

<sup>1</sup> Ley 21/2013, de 9 de diciembre de Evaluación Ambiental.

<sup>2</sup> Directiva Aves 2009/147/CE.

\*Jesús es integrante de Ecologistas en Acción Sevilla.



**Doñana vuelve a estar de actualidad, esta vez por un proyecto de almacenamiento de gas natural en marcha que amenaza su integridad y que pretende usar espacio público para fines privados. Detenerlo es el objetivo de la Plataforma Salvemos Doñana, formada por más de cien organizaciones y casi cinco mil personas hasta la fecha.**

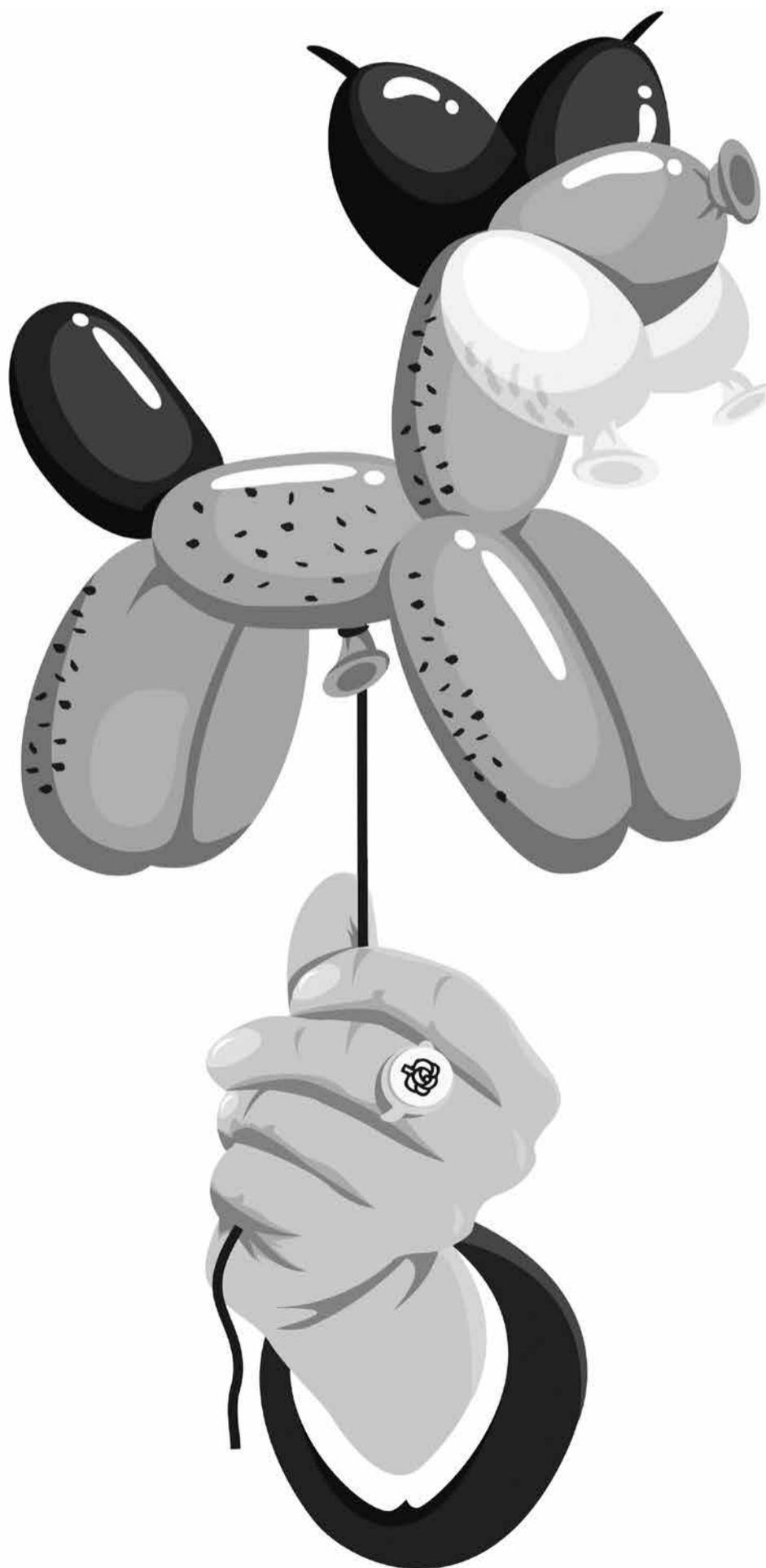
Juana Vázquez / Equipo de EL TOPO

Doñana ha vuelto al foco mediático en un escenario y con unos actores concretos: hay una empresa privada, Gas Natural, cuyo objetivo es hacer un depósito de gas donde dice que no hay ningún riesgo; unos políticos y una institución, la Junta de Andalucía, que están legitimando por vía legal este afán de lucro empresarial; y, por supuesto, está la «joya», Doñana, en teoría un patrimonio que hay que proteger.

«La empresa, Gas Natural Fenosa, asegura que ellos llevan ya cavando desde los años 80, algo que es cierto, han tenido durante los últimos 30 años la concesión de la extracción de gas natural del yacimiento Marismas, que se encuentra en el subsuelo de Doñana», explica Juan Romero, miembro del Consejo de Participación de Doñana por Ecologistas en Acción. «Pero una cosa muy diferente es que ahora, una vez agotan los pozos y el gas, intenten utilizar esos depósitos naturales del subsuelo público para inyectar el gas importado procedente de Qatar, Nigeria y Argelia, al sistema de Doñana, sobre todo cuando hay lugares distintos y hacerlo ahí es una auténtica barbaridad». Se ahorran, eso sí, las inversiones necesarias para construir depósitos en zona industrial, además de sacar las reservas suficientes para soportar la fluctuación de precios en el mercado del gas.

# SALVEMOS DOÑANA

## (UNA VEZ MÁS)



### Los riesgos

«Hasta ahora, el gas baja de una forma integrada perfectamente en el subsuelo con unas características específicas y de momento no ha supuesto ningún daño. Cuando sufre una serie de transformaciones sí puede suponer sobre riesgo», asegura Romero. «Por ejemplo, ha habido un proceso reciente, en 2012, en el yacimiento Castor, frente a las costas de Tarragona y de Castellón, en zonas donde históricamente se había sacado con perforaciones metano y gas. Tuvo que ser finalmente cerrado, con la conclusión del Instituto Geográfico Nacional de que había relación directa entre los 400 seísmos registrados en el Mediterráneo y el proyecto. La empresa, cuando hace una declaración de impacto, resulta que dice que no había este riesgo sísmico; y, sin embargo, existía».

No en vano, el escenario geológico de la Comarca de Doñana es la falla Azores-Gibraltar, recuerdan los ecologistas, zona tectónica activa con alto riesgo sísmico. Un punto que fue ratificado por el geólogo de la Universidad de Huelva, Antonio Rodríguez, en la jornada informativa en Almonte en octubre, sobre la compatibilidad del almacén de gas con la conservación de Doñana.

«También dicen que no puede haber incendios ni contaminación por la mezcla de residuos químicos que se usan en la perforación. La empresa afirma que está todo controlado y que tiene un programa de vigilancia muy estricto», explica Juan Romero. «Pero el caso es que cuando se producen casos similares en el sector, y se desestiman por el Estado de la nación, en su caso por el Gobierno del PP, después de haberles dado el beneplácito, es porque hay riesgos y hubo riesgos. Es más, hay hasta una indemnización a esas tierras con dinero público que hemos pagado todos los contribuyentes, donde le dieron un carpetazo definitivo a los proyectos y los desestimaron. ¿Por qué? Porque había riesgos. Y estamos hablando de sitios que no gozaban de ningún tipo de protección, no eran una joya de la naturaleza como es el caso de Doñana».

El yacimiento Marismas ha sido dividido en cuatro partes para presentar cuatro proyectos diferenciados y que tuvieran que hacerse los informes de impacto ambiental por separado, según Ecologistas en Acción. Dos de los proyectos —Saladillo y Marisma Oriental— se encuentran dentro del Espacio Natural Doñana, mientras los otros dos —Marisma Occidental y Aznalcázar— afectan a la Red Natura 2000. Pero tanto el Comité de Patrimonio de la Humanidad de la Unesco como el Comité de Patrimonio Mundial de la Unión Internacional para la Conservación

**Lo que pretenden es una política de hechos consumados**

**Quieren ahorrarse millones de euros sin tener que buscar emplazamientos alternativos**

de la Naturaleza indican en sus informes que las evaluaciones de impacto ambiental de todos los proyectos deben incluir los efectos sinérgicos. Es decir, hay que evaluarlos en conjunto como un todo y disipar cualquier duda científica razonable sobre su inocuidad para el agua, la tierra y los ecosistemas.

Algo que no se cumple en este caso, según Ecologistas, que denuncian además que las evaluaciones están incompletas puesto que adolecen de un estudio riguroso y suficientemente exhaustivo de la hidrología y las aguas subterráneas. Los almacenes donde se inyectaría el gas estarían a unos 800 o 1000 metros, es decir, por debajo del acuífero Almonte-Marismas, que abastece de agua a los cultivos de la comarca y de agua potable a los municipios del Condado de Huelva. Lo que podría suponer una contaminación de las aguas debida a los productos químicos utilizados en los trabajos de sondeo y la posterior inyección de gas.

Entonces, según Juan Romero, «si hay dudas científicas y no hay un cien por cien de garantías de que no van a existir riesgos de ningún tipo, la propuesta es principio de precaución, principio de prevención y monte usted almacenes de gas alternativos, que existen. Doñana, como todos los parques naturales de España, supone menos del uno por ciento del territorio nacional. Venir a Doñana para montar un almacén de gas es, cuando menos, rizar el rizo. ¿La opinión pública no definiría como un disparate, por ejemplo, abrir el subsuelo de la Hermandad del Rocío? El grito llegaría al cielo. ¿La gente no llevaría el grito al cielo si Gas Natural quisiera hacerlo debajo de la mezquita de Córdoba o de la Giralda de Sevilla? Auténticos disparates. Porque son joyas de nuestro patrimonio cultural que hay que conservar y lo que importa es preservar ese monumento. Busquen un emplazamiento alternativo y no monten esa infraestructura que, también hay que decirlo, sería a perpetuidad en el tiempo. El almacenamiento no es para uno o dos años, sino indefinidamente».

### A todo gas

El proyecto Marisma Occidental es el único de los cuatro puesto en marcha por Gas Natural hasta ahora. La empresa asegura en su página web tener ejecutadas las perforaciones en un 95 por ciento. Los trabajos están en marcha, «porque tienen mucha prisa, porque había un gobierno en funciones que ya les ha dado el visto bueno. Había un ministro implicado en los papeles de Panamá —que serán legales y todo lo que quieran, pero son paraísos fiscales— que firma la carta de reconocimiento de utilidad pública al proyecto y después dimite. Tienen mucha prisa y lo que pretenden

es una política de hechos consumados. Lo van a parar cuando esté hecha toda la infraestructura y sea algo irreversible».

El proceso es el siguiente: «Traen el gas en barco desde Vitoria. En el puerto de Huelva lo meten a presión con compresores y de ahí al sistema de Doñana. Eso sí, tiene que tener, según ellos, la misma presión. Y ese es otro de los riesgos, aunque digan que no pasa nada: como te pases en la presión puede haber un desplazamiento de las aguas subterráneas, del acuífero de Doñana del que tanto hablamos. Hay que tener en cuenta que el acuífero hay que perforarlo, meter la tubería e inyectar el gas a presión. Si no está a la presión que tenía el subsuelo puede provocar una deformación del subsuelo y del suelo».

### Por qué en Doñana

Juan Romero lo tiene claro: «Porque quieren ahorrarse muchísimos millones de euros sin tener que buscar emplazamientos alternativos. Doñana es un parque nacional, la empresa dice que ha adoptado almacenamientos de esa naturaleza en otros parques. Hemos entrado a bucear por internet a ver si es verdad o es mentira y no hemos encontrado ninguno. Y Doñana, además de ser parque nacional, está declarado como Patrimonio de la Humanidad. Así que sería un crimen poner el interés privado de unos pocos por encima del interés público general de toda la humanidad. Algo éticamente muy discutible. Y, cuando menos, tendrían que haber permitido más participación y transparencia. Nuestros políticos, los que tienen en sus manos toda la tramitación, tendrían que haber descartado esa posibilidad en Doñana y haberlos obligado a buscar una alternativa en otro lugar».

Presentadas alegaciones y recursos y con una plataforma ciudadana en contra, se está exigiendo la paralización urgente de las obras y la ejecución de las proposiciones no de ley aprobadas en el Congreso de los Diputados y en el Parlamento andaluz, donde se pidió la comparecencia del consejero de Medio Ambiente. Según Romero, «él dice que no comparte la decisión de que este proyecto se implante en Doñana, pero que no tiene más remedio que darle los permisos a los que está obligado por ley porque de lo contrario prevaricaría y él no va a hacerlo. Salvo tres, el PP dice que el proyecto es legal, el resto de los partidos se han manifestado radicalmente en contra del proyecto. Ahora, las asociaciones ecologistas, todas, junto al mundo científico, de la cultura, a título individual y personal, hemos constituido la plataforma ciudadana y estamos dispuestos a juntarnos con todos. Como la que hicimos hace 25 años para frenar un proyecto urbanístico

frente a las costas de Matalascañas y que, afortunadamente, fuimos capaces de ponernos de acuerdo y de paralizarlo. Después, el tiempo nos ha dado la razón». La empresa, por su parte, ha anunciado de forma pública que si la Junta parase el proyecto, esta le tendría que indemnizar con más de 350 millones de euros.

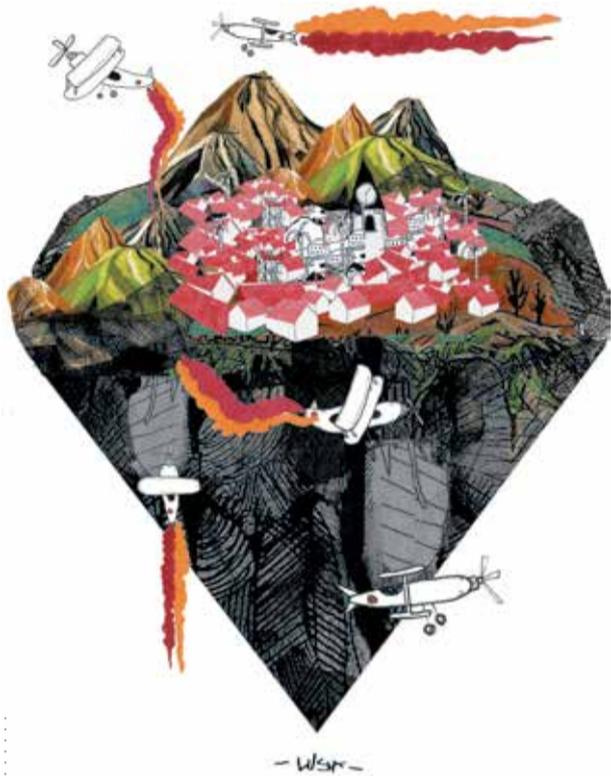
### No es la única amenaza para Doñana

«La principal amenaza ahora es la falta de agua; se escapan las aguas del acuífero. Doñana era un gran humedal debido tanto a las aguas subterráneas como superficiales y como sigamos así vamos a tener un desierto a la vuelta de la esquina. Hay que buscar aguas superficiales, hay que ordenar la agricultura, reubicarla, para que se recuperen las lagunas. Lo saben las administraciones y estamos discutiendo cómo hacerlo. Pero hay muchos más problemas que resolver, como por ejemplo la recuperación de los cauces públicos, los ríos como el Guadiamar».

También hay que batallar contra la falta de concienciación y de valor de un espacio único. «Doñana es algo distinto cada mes. Pasa del cuarteamiento veraniego a ser un vergel en invierno con más de medio millón de especies, algunas muy simbólicas en peligro de extinción. Las administraciones tendrían que ser más exigentes a la hora de ordenar y clarificar el territorio. Si fuera así, la mayoría de las amenazas no existirían. El dragado del Guadalquivir, por ejemplo, necesita una rehabilitación integral, y no tanto un debate sobre el dragado en sí; sucede lo mismo con lo de mantener una agricultura intensiva y sin límite: eso no puede ser, porque el agua es limitada. Doñana tiene que ser recuperada, conservada, tanto por nosotros como por los que vienen detrás».

*Firma  
el manifiesto:  
[salvemosdoñana.es](http://salvemosdoñana.es)*

# MUNICIPALISMOS, TERRITORIOS CON DERECHOS Y LEY MONTORO



Luis de los Santos  
y Pastora Filigrana\*

Una vez más, fieles a la publicación que tienes en tus manos, intentamos arrojar algo de luz al oscuro lenguaje jurídico que enmascara los progresivos recortes de derechos que desde el Poder se intentan imponer. En esta ocasión desgranamos la ley Montoro y ponemos sobre la mesa su perversa estrategia de recortar competencias a los ayuntamientos restándoles autonomía. En definitiva, un intento más del Poder para alejar los centros de toma de decisiones sobre lo común de las personas que habitan el territorio.

## ¿Qué es eso del municipalismo?

Los municipalismos se pueden definir como las intervenciones políticas y afectivas en la defensa de los bienes comunes y los derechos de una comunidad local o territorialmente cercana.

Se parte de tres premisas:

La primera es que la gran fábrica, la ciudad, está enteramente atravesada por un conflicto de clase y solo a través de la organización colectiva y común se puede afrontar el conflicto.

La segunda es que lo local no se define únicamente por vectores espaciales o geográficos, sino que los vínculos y la trama social definen la vecindad (y las relaciones político-afectivas).

Por último, la tercera se refiere a que el gran recipiente del municipalismo y su gran potencia reside en la creación de dispositivos e instituciones populares y comunes que atraviesan el conflicto y comparten y vehiculan la acción política. La creación de Oficinas de Derechos Sociales, la Plataforma de Afectados por la Hipoteca, los centros sociales, la creación de cooperativas, etc., son buen ejemplo de ello. Tampoco podemos obviar la aparición de candidaturas de unidad popular que han «asaltado» los ayuntamientos, en algunos casos incluso gobernando.

En definitiva, el ámbito local o territorialmente más cercano es el espacio fundamental para la defensa y la lucha por los derechos sociales y políticos, y el caldo de cultivo perfecto para generar contrapoder.

No es de extrañar que con los antecedentes históricos y con este potencial, hasta la propia Constitución del 78 recoja el principio de autonomía municipal. Tampoco es casualidad que las Administraciones locales hayan sido una de las grandes perjudicadas por las políticas de austeridad llevadas a cabo en los últimos años por el Gobierno central del Partido Popular. El recorte económico a los municipios como estrategia para restar autonomía comenzó con la modificación del

artículo 135 de la Constitución Española en el año 2011, que elevó al máximo exponente normativo el concepto de «estabilidad presupuestaria». Posteriormente se ha desarrollado a través de la Ley Orgánica 2/2012, de 27 de abril, de Estabilidad Presupuestaria y Sostenibilidad Financiera, poniendo la puntilla la Ley 27/2013, de 27 de diciembre, de Racionalización y Sostenibilidad de la Administración Local conocida como «ley Montoro».

## ¿En qué consiste la ley Montoro?

Destacamos a continuación los principales recortes de autonomía que esta ley supuso para los municipios:

- Se retiraron competencias a los municipios en materia de servicios sociales y de salud, a favor de las comunidades autónomas, hecho que ha sido declarado ya inconstitucional.
- Se primó la prestación de los servicios públicos de manera privada endureciendo las condiciones para que fueran prestados por los propios ayuntamientos.
- Se limitaron las contrataciones de personal público, impidiendo la prestación de los servicios públicos ante la escasez de personal. Se obligó a disolver las empresas públicas que dieran resultados negativos, con independencia de que prestasen servicios públicos esenciales.
- Se obligó a los ayuntamientos a medir el coste de los servicios, pero solo desde un punto de vista económico. El coste laboral, social y medioambiental no eran importantes para Montoro.
- Se restringió la autonomía local en nombre de la sacrosanta estabilidad presupuestaria, sometiendo las finanzas municipales y la prestación de servicios públicos, y limitando la firma de convenios o la creación de consorcios.
- Se mercantilizó el sistema de otorgamiento de licencias para la prestación de servicios básicos como el suministro eléctrico o el suministro de agua.

## ¿Por qué hay que derogar esta ley?

Nunca una ley ha generado tanto consenso en su contra: parlamentos autonómicos, más de 3000 entes locales, partidos políticos, sindicatos, entidades y movimientos sociales se han manifestado en contra.

La ley introdujo cambios sustanciales en el funcionamiento de ayuntamientos, diputaciones (o similares) y comunidades autónomas amputando garantías democráticas, de representación y participación ciudadana, eliminando competencias, privatizando servicios públicos, haciendo desaparecer la gestión comunal y cooperativa, y secuestrando financiera y políticamente a los ayuntamientos.

Paradójicamente, los ayuntamientos son los que más cumplen con el déficit en el conjunto de las administraciones. Es más, en los dos últimos años han registrado superávit.

La ley Montoro es un ataque directo a la democracia y a los bienes comunes. El Gobierno sabe que cuanto más aleje la toma de decisiones de las personas, más difícil será controlar a la clase política y generar espacios de contrapoder que sean efectivos.

## ¿Qué sería lo siguiente?

Está claro que, una vez derogada, no se trata de volver a la situación anterior a esta ley. Es una oportunidad de construir un nuevo municipalismo que tenga como base los derechos de las personas y el empoderamiento popular.

Es urgente construir y federar frentes municipalistas que impulsen un proceso participativo y constituyente, para crear una nueva arquitectura jurídica municipal en la que participen los entes locales, las asociaciones de municipios, los movimientos sociales y la ciudadanía en su conjunto. Es el momento de sentar las bases para la construcción del nuevo municipalismo del siglo XXI. Las bases de este nuevo municipalismo deben partir de la asunción de nuevas competencias que blinden derechos, de garantizar una financiación adecuada y suficiente que democratice la economía y garantizar la transparencia y la participación vinculante de las personas que habitan el territorio.

Se trata de construir un proceso en el que se recuperen derechos y se consigan nuevos para las personas que habitamos pueblos y ciudades. En definitiva, de construir una comunidad con derechos.

\*Luis y Pastora forman parte de Jarsia Abogados SCA.

GUERRA Y PAZ  
EN COLOMBIAACUERDO  
DE ÉLITESLa paradoja  
del postplebiscito

## Equipo Jurídico Pueblos

El pasado 2 de octubre, el Gobierno colombiano formuló una pregunta a la ciudadanía en forma de referéndum: «¿Apoya usted el acuerdo final para terminar el conflicto y construir una paz estable y duradera?». El objetivo de esta convocatoria era respaldar las negociaciones entre el Gobierno y la FARC-EP encaminadas a poner fin al conflicto bélico entre la guerrilla insurgente y el propio Estado de Colombia y su brazo armado. El resultado fue un absentismo del 63% y un no que se impuso por un 50,2% frente al 49,8% del sí. A favor del no estuvo la ultraderecha encabezada por el expresidente Álvaro Uribe; a favor del sí el actual Gobierno conservador liderado por Juan Manuel Santos y respaldado por votos provenientes principalmente de los territorios que más muertes y represión han sufrido a manos de paramilitares del Gobierno durante los 40 años de conflicto armado.

El colectivo jurídico Pueblos, es una organización no gubernamental defensora de los derechos humanos en Colombia que persigue contribuir a la construcción de una sociedad justa y equitativa en la perspectiva de la inclusión política, económica, social y cultural. Para arrojar algo de luz a este Occidente sobre el porqué de los tristes resultados del plebiscito, desde Pueblos nos dejan este interesante análisis.

## ¿Quién se equivocó?

El postplebiscito llegó con multiplicidad de análisis que buscan explicar lo sucedido. Algunos analistas han centrado la discusión en el nivel de desinformación y manipulación de la campaña por el no, que generó premeditadamente temores en los votantes para inducir una decisión que a la postre «triunfó».

La propaganda perversa direccionada por la ultraderecha sin duda incidió en los resultados, pero sin ser expertos nos atrevemos a plantear que el fracaso del sí solo es explicable en la actitud arrogante del Gobierno que impuso el plebiscito al considerar que era el mecanismo más «barato» de refrendación. No tuvo en cuenta la propuesta de asamblea nacional constituyente planteada por las FARC-EP. También la FARC-EP cayó en un triunfalismo que le impidió ver la necesidad de acercarse al

pueblo cuando menos a informar sobre el contenido de los acuerdos de paz y exponer con claridad sus limitaciones y avances.

Bajo una pregunta relativamente sencilla «¿Apoya usted el acuerdo final para terminar el conflicto y construir una paz estable y duradera?» se buscó el respaldo popular a un pacto cuyos contendidos son difíciles de digerir. Como se pudo ver, la propaganda por el sí —tanto de la derecha santista como de la izquierda— se desarrolló bajo la consigna del «apoya o no apoya la paz o la terminación del conflicto», sobre la cual nos pronunciamos en anterior oportunidad.

En contraposición, Uribe canalizó la inconformidad de sectores del pueblo que no se sienten recogidos en el acuerdo, por múltiples razones, mediante prácticas propias del fascismo. Con ello logró usar al 16% de los electores para imponer las condiciones del sector de clase que él representa y a partir de ahí renegociar lo convenido entre el Gobierno y las FARC.

Estos son los vicios propios y antiquísimos de la «democracia» en este tipo de sociedades. Se usan las urnas para pasar como «voluntad popular» lo que ya está determinado por quienes ostentan el poder. La mentira y el engaño, desde las más sutiles hasta las más perversas, están en el ADN de la clase politiquera del país. «Aparecen en elecciones unos que llaman caudillos / Que andan prometiendo escuelas y puentes donde no hay ríos». Por ello, la falta de credibilidad en la papeleta no es gratuita. El 62% de abstención demuestra la existencia de una aparente «democracia» en la que no decide el pueblo.

## ¿Quién ganó con el no?

Paradójicamente, el expresidente se reputa hoy como representante de las mayorías (aunque las mayorías no fueron a las urnas), a las que también excluyó del falso proceso de «negociación» con los paramilitares y del adefesio de «justicia transicional» que creó ese momento. Hoy, nada dice del alto riesgo de «perdón y olvido» que se cierne sobre los crímenes de lesa humanidad, muchos de ellos cometidos como consecuencia de las políticas que él mismo impulsó; al contrario, la única propuesta anunciada al respecto habla de la implementación de una justicia expés a favor de los criminales de Estado.

Uribe cuestiona los pocos escaños prometidos a las FARC en el Congreso y guarda silencio en que al menos la tercera parte del Parlamento que durante su Gobierno respaldó todas sus iniciativas representaba al paramilitarismo que él mismo promovió, según ha sido evidenciado a través de numerosas declaraciones y pruebas que reposan empolvadas en despachos judiciales de este país. Pide cárcel para la insurgencia, cuando con la Ley de «Justicia y Paz» que él impulsó pretendía, sin ningún

sonrojo, extender la figura del delito político a quienes formaron parte de esas estructuras.

## ¿Y ahora qué?

El escenario siguiente discurrirá entre qué tanto de lo convenido en los acuerdos de La Habana<sup>1</sup> podrá llevarse a cabo, independientemente de los actores que participen en el debate. De élites o no, la renegociación ya tiene un marco delimitado.

Varias cosas preocupan de todo esto. Plantearemos solo algunas a manera de enunciados que esperamos desarrollar en próximas oportunidades:

- De nuevo, ha quedado claro que las clases dominantes (sea quien sea el que las represente) no están dispuestas a ceder nada que ponga en riesgo su poderío y ni siquiera a otorgar concesiones mínimas como los escaños prometidos a las FARC, con lo que toma fuerza el gran temor fundado de la brutal represión que sigue a un eventual acuerdo.

- La derecha y la ultraderecha siguen mostrando su gran capacidad para manipular la opinión pública (conformada en su mayoría

por sectores del pueblo), polarizarla y movilizarla en torno a intereses que no les son propios; haciendo uso de discursos que fomentan el «odio» y la discriminación más despiadada y retrógrada contra la insurgencia y contra cualquier disidencia política. Esta situación nos pone en alerta de una nueva arremetida fascista de grandes dimensiones si se tiene en cuenta el fortalecimiento paramilitar que se viene evidenciando en algunas zonas del país, varias de ella con un predominante voto por el no.

- Mientras toda la atención se concentra en «paz» o «guerra», avanzan silenciosas iniciativas en las que ninguna oposición tienen Santos y Uribe, de las que mencionamos a manera de ejemplo la reforma tributaria y el TLC con Israel, importante oferente de armas y aeronaves bélicas.

Habrà que estar atentas y organizadas frente a las élites.

<sup>1</sup> Acuerdos de la Habana: los pactos que se firmaron entre el gobierno y las FARC para el acuerdo de paz.

“

**Se usan las urnas para pasar como «voluntad popular» lo que ya está determinado por quienes ostentan el poder**

**El 62% de abstención demuestra la existencia de una aparente «democracia» en la que no decide el pueblo**



# (ANTI) ECONOMÍA LIBERTARIA, UN BOSQUEJO

A medida que ha ido creciendo el interés por la economía desde el comienzo de la crisis, el discurso de palo ha conseguido polarizar el debate en dos posibles y la correspondiente dicotomía declinada de diversas formas: el neoliberalismo o el neokeynesianismo, el mercado o el Estado, lo privado o lo público, y así...

## Anónimo\*

La crítica al neoliberalismo, disfrazada incluso de anticapitalismo, esconde la mayoría de las veces una defensa fullera del Estado como agente regulador; es el relato arrullador del Estado protector que debería defendernos de los malvados mercados. Y aquí suele encallar la discusión.

Nada se puede pensar ni hacer sin suspender esta dicotomía pues Estado y capital se copertenecen. Capital y Estado son los dos polos de la máquina bipolar de gobierno. La dicotomía siempre afronta el fenómeno dividiéndolo y, al mismo tiempo, articulando los elementos resultantes de esa división de modos diversos: unos inciden más sobre uno de los polos, otros sobre el opuesto. De una parte la economía y de otra el Estado, la política; y, en medio, todo el espectro de las ideologías de lo posible.

Digamos eco-nomía, entonces, para remarcar que, a diferencia de otras disciplinas (socio-logía, antropo-logía, etc.) aquí no se trata del logos sino del nomos. En la eco-nomía no se trata de un discurso, una descripción (logos) sino de una prescripción, un orden, la ley (nomos). La economía es por tanto, esencialmente, economía política, una forma tecnocrática de poder inventada en el siglo XVII.

Pero digámoslo ya, en este artículo vamos a hacer una crítica de la economía a través del esbozo de una anti-eco-nomía más que de un mero «anti-capitalismo». Vamos a defender la abolición de la economía tanto en el sentido moderno, secularizado, como en el antiguo, teológico. Abolición de

la economía (*esa triste ciencia*) en tanto que capitalismo, es decir, abolición del dinero, del valor, la mercancía, el trabajo y la propiedad; así como abolición en tanto que administración-gestión-gobierno (aquella *oikonomia* griega que Cicerón vertía al latín como *dispositio*), para simplificar, el Estado. Abolición pues de la economía en tanto que *gobierno infinito del mundo*.

Una perspectiva anti-eco-nómica, decimos, puesto que no se trata de otra economía, de una economía alternativa (sea cual sea su atributo: verde, social, socialista, solidaria...) sino de una alternativa a la economía; no se trata, en fin, de una economía crítica sino de una crítica de la economía (política). Excluimos de la crítica, por razones obvias, esa acepción llana de la economía que señala simplemente el metabolismo con el medio.

Para ello esbozaremos ideas que nos acerquen, si quiera un tanto, a un mundo libre de capitalismo, de economía, de gobierno incluso, con la intención de recordar que existen perspectivas (hipermétropes, es cierto) que buscan iluminar dimensiones casi siempre olvidadas, aplastadas bajo el peso de lo evidente, es decir, bajo esta realidad tautológica de la autovalorización del valor que, para abreviar, llamaremos capitalismo.

Comencemos por acercarnos brevemente a las tres principales corrientes económicas del anarquismo: mutualismo, colectivismo y comunismo libertario; para desde ahí echar un vistazo a las prácticas cotidianas existentes.

El mutualismo tiene en Proudhon a su principal promotor. Si bien carece prácticamente de repercusión teórica

en la actualidad, en la práctica es más común de lo que se cree (como veremos más adelante, tiene bastantes similitudes con lo que hoy llamaríamos economía social).

Las características básicas del mutualismo son:

1. Propiedad privada/social de los medios de producción.
2. Propiedad privada del fruto del trabajo.
3. Distribución por intercambios de mercado.
4. Dinero mutualista.

En el modelo propuesto por Proudhon todos los trabajadorxs tendrían acceso a sus propios medios de producción (organizadxs en cooperativas autogestionadas). Estas agrupaciones autogestionadas funcionarían de manera similar a las cooperativas de trabajadorxs actuales, eliminando algunas de las constricciones del presente capitalista. El reparto de la producción no se haría en función de las necesidades de cada cual, sino del trabajo aportado. Eliminada la clase parásita capitalista y su exacción (la plusvalía), cada trabajador recibiría el producto neto íntegro de su trabajo, o mejor dicho, su equivalente, es decir, dinero. A su vez, las agrupaciones autogestionadas competirían en un mercado libre, regulado por una gran federación agroindustrial. Por tanto, las relaciones de intercambio de bienes y servicios continuarían existiendo y la distribución de la riqueza social se realizaría mediante el mercado, un mercado socialista y pretendidamente «anticapitalista».

El colectivismo, a su vez, se asocia a Bakunin y se resume en: de cada cual según sus posibilidades, a cada cual según su trabajo. Sus características fundamentalmente son:

1. Propiedad colectiva de los medios de producción.
2. Propiedad privada del fruto del trabajo.
3. Distribución en función del trabajo aportado a la colectividad.
4. Dinero colectivista.

A diferencia del mutualismo, el colectivismo no asume una estrategia reformista y aboga por la expropiación de la propiedad para socializarla. Sin embargo, sigue necesitando del dinero ya que la distribución se realiza en función del trabajo aportado a la colectividad y no en función de las necesidades de cada cual, por tanto, los productos necesitan ser valorados. No es reformista pero si gradualista ya que se concibe a sí mismo como una fase transitoria hacia el pleno comunismo, donde las formas de remuneración desaparecerían por completo.

En el mutualismo y el colectivismo no quedan abolidos ni el valor (de cambio), y por tanto tampoco el dinero

(sea éste convencional, mutualista o colectivista), ni el trabajo abstracto y, por tanto, tampoco el tiempo abstracto (en tanto que actividad separada del resto de la vida). Es por esto que difícilmente se los puede considerar propuestas anticapitalistas, y mucho menos antieconómicas.

En ambos casos, la cuestión no era tanto suprimir el capitalismo como civilizarlo, situando el trabajo (con su papel moral, socializador, etc.) en el centro del sistema. Para ellos, la solución al problema de la organización sociopolítica debía ser, por tanto, económica pues en su concepción, las leyes económicas, elevadas al rango de leyes naturales, gobernaban el mundo.

En su defensa debemos decir, por contra, que estos problemas conceptuales no los encontramos solo en sus propuestas sino que, en general, todas las distintas familias tradicionales del «socialismo» (en el sentido genérico, decimonónico, del término) no discutían al capitalismo en sí, sino básicamente la propiedad de los medios de producción y la desigualdad en la distribución de la riqueza generada (cuestiones centrales, no lo negamos, solo señalamos que se les escapa lo esencial), estando de acuerdo en casi todo lo demás.

El comunismo libertario, finalmente, se resume de forma clásica en la frase: de cada cual según sus posibilidades, a cada cual según sus necesidades. Recientemente, Cindy Milstein<sup>1</sup> ha reformulado esta máxima comunista actualizándola y afinándola del siguiente modo: de cada cual según sus posibilidades e intereses, a cada cual según sus necesidades y deseos.

Sus características básicas son:

1. Propiedad colectiva de los medios de producción.
2. Propiedad colectiva del fruto del trabajo.
3. Distribución en función de las necesidades de la comunidad.
4. Abolición del dinero.

Ya que en el comunismo libertario la distribución de la riqueza social se lleva a cabo en función de las necesidades colectivas e individuales y no en base al trabajo aportado por cada cual, es innecesario cualquier tipo de medición del valor y del tiempo empleado en cualquiera de sus formas. Implica pues la abolición del valor, del tiempo y del trabajo abstractos, así como del dinero y la mercancía y por tanto del capitalismo, la economía y el gobierno, del Estado.

Toda teoría emancipadora debe tener un correlato en una práctica prefigurativa, es decir, una acción encaminada a preparar ya en el presente, en la medida de lo posible, el advenimiento de una comunidad libre y autónoma. Pasemos pues a aplicar a las prácticas

actuales el esquema que hemos esbozado brevemente para evaluar en qué grado contienen un germen emancipatorio y analizar su potencial de ruptura con el capitalismo... con la economía, incluso.

Desde este punto de vista nos encontramos con que, en la gran mayoría de los casos, cuando nos planteamos experimentar con otras formas de enfrentar el hecho bruto económico (esto es, vernos obligadxs a generar dinero para poder sobrevivir) recurrimos a tácticas que se encuadran dentro del mutualismo o el colectivismo, quedando el comunismo libertario reducido al ámbito familiar o íntimo-afectivo. Como lo expresa el ejemplo del artículo *Anarquistas sin plan económico: el problema del dinero*<sup>2</sup>:

«Cuando tres compañeras se asocian para producir pan, acuerdan una jornada laboral y se reparten el producto de su trabajo en relación a esa jornada laboral, están experimentando con el colectivismo. Pero cuando esta misma asociación de tres compañeras productoras de pan establece un sistema de intercambios con otras asociaciones de compañeras productoras de cerveza, verdura, etc., están experimentando con el mutualismo».

Sin minusvalorar en lo más mínimo la ingente cantidad de esfuerzo y voluntad que requiere buscarse el sustento de algún modo que se aleje de la ortodoxia capitalista, experimentar con el mutualismo y el colectivismo en el marco actual es bastante más sencillo que prefigurar el comunismo libertario. Para empezar, creemos, porque no es sencillo siquiera imaginar cómo podría al menos esbozarse. En este sentido, sería interesante investigar las experiencias actuales que apuntan a una superación real de la economía, así como imaginar y experimentar en la práctica otras (gradualistas o no) que tengan este objetivo por horizonte.

Un ejemplo interesante podría ser la Comunidad de Intercambio La Canica y su apuesta consciente por desarrollar monedas alternativas, por experimentar con el mutualismo y el colectivismo sin perder de vista el objetivo final, el comunismo libertario que, como hemos visto, implica la abolición del dinero, que en este artículo entendemos como representante genérico del valor, el auténtico corazón de un sistema sin corazón. No vamos a entrar aquí en si esto se logra de forma paulatina (aumentando constantemente los niveles de autonomía) o si debe ocurrir de forma espontánea, como insurrección-revolución. Probablemente, dejando a un lado los maximalismos, se trataría de una combinación de ambas perspectivas. En sus propias palabras:

«La abolición del dinero es un concepto vacío si no demostramos que podemos funcionar con dinero

mutualista, colectivista o sin ningún tipo de dinero. Y es posible. Claro que lo es. En Madrid ya hay al menos una Comunidad que está experimentando un sistema de intercambios con dinero mutualista a través del cual nos estamos relacionando diversas personas y asociaciones, muchas de ellas colectivistas en su funcionamiento interno. El fin de esta Comunidad llamada La Canica es el comunismo libertario (en consecuencia, la desaparición de nuestra propia moneda mutualista). Para alcanzar este fin, La Canica ha previsto una serie de medidas tendentes a adquirir medios de producción colectivizados que se pondrán posteriormente a disposición de las personas asociadas en función de sus necesidades».

La Canica concibe la táctica para la consecución de sus fines de la siguiente manera:

«Las formas de distribución de productos características del colectivismo y el mutualismo (el reparto y el intercambio, respectivamente), están aparejadas a la forma de propiedad de los medios de producción. El reparto implica una capacidad de decisión colectiva sobre el producto del trabajo de las asociadas que proviene del hecho de compartir entre ellas la propiedad. El intercambio implica una capacidad privativa de decisión sobre el producto del trabajo que proviene del hecho de no compartir la propiedad de los medios de producción con la otra parte del intercambio».

Dadas las limitaciones de espacio dejaremos para ulteriores artículos y debates, así como a la imaginación de lxs pacientes lectorxs que hayan llegado hasta aquí, valorar la pertinencia de dicha táctica para la consecución de sus objetivos explícitos.

1 Cindy Milstein. *Anarchism and its aspirations*, AK Press, Oakland, 2010, p.53. Citado en *Economía anarquista. Una visión global*. Varios autores. Ed. La Neurosis o las barricadas, 2015, p. 58.

2 La lectura de este texto redactado por la Comunidad de Intercambio La Canica (aparecido en el número 59, diciembre 2015, de la publicación mensual *Todo por hacer*) ha sido el desencadenante del presente artículo. Está disponible en: [www.todoporhacer.org/anarquistas-sin-plan-economico](http://www.todoporhacer.org/anarquistas-sin-plan-economico). Para saber más sobre La Canica: [lacanica.org](http://lacanica.org)

\*Este artículo es anónimo, como anónimo es el flujo general de las ideas. La autoría (como la autoridad) no es más que una ficción interesada.

“

**La abolición del dinero es un concepto vacío si no demostramos que podemos funcionar con dinero mutualista, colectivista o sin ningún tipo de dinero**



**Carmen Yuste**

Profesora, activista y voluntaria de Schools for Refugees

*No somos conscientes de que también nosotrxs somos culpables de esta tragedia. La solidaridad seguirá fallando mientras miremos a esos niñxs y no seamos capaces de ver a los nuestrxs. Hay que cambiar la mirada; mirar las imágenes y ver en ellas la historia de sus protagonistas. Ser capaces de ver en esos rostros a nuestras familias y amigxs.*

**Joaquín Urias**

Schools for Refugees comenzó a tomar forma a principios de la primavera. En aquellos momentos, todxs estábamos impresionadxs aún por las imágenes diarias de familias cargadas de niñxs que llegaban a las playas de Lesbos, empapadas y aterrorizadas, después de un viaje espantoso desde Turquía. Muchxs no consiguieron terminar el viaje y las fotografías de sus cadáveres se convirtieron en símbolos del horror.

La llamada «crisis de lxs refugiadxs» que aparece de forma masiva en los medios de comunicación a partir del verano de 2015 se ha instalado en el imaginario colectivo bajo la forma que había adoptado hasta el pasado abril: las barcas que llegaban a Lesbos y eran sacadas del mar por brazos voluntarios. Se trata de una imagen derivada de la experiencia personal y fragmentaria de periodistas y voluntarixs, amplificada interesadamente a través de los medios y las redes sociales, fijada en un momento puntual de la tragedia de quienes huyen, sobre todo, de la guerra en Siria: el de cruzar el Mediterráneo a bordo de embarcaciones precarias, jugándose la vida entre las olas.

Pero aquella imagen ya no refleja la realidad. A finales de marzo se firmó el acuerdo entre la UE y Turquía que puso freno a la llegada masiva de refugiadxs a Europa a través de las islas griegas. Eso no significa que el problema haya desaparecido. Al contrario, cada día que pasa la situación se vuelve más intolerable. No podemos olvidar que la guerra en Siria —que no comenzó en 2015, sino mucho más atrás, en 2011— continúa. Se ha intensificado el tránsito de personas hacia Europa a través de otras rutas más largas y peligrosas. Millones de personas sobreviven como refugiadas en países como el Líbano, Jordania o Turquía. Recientemente se ha publicado en la prensa internacional la explotación ilegal de hombres, mujeres y niñxs en la industria textil turca que surge a esas marcas europeas que son presentadas frecuentemente como modelos de triunfo empresarial. Al mismo tiempo, y a raíz del cierre de la frontera macedonia, más de 50 000 personas quedaron varadas en Grecia, sin posibilidad de seguir su camino hacia el norte de Europa, donde



# SCHOOLS FOR REFUGEES

UN PROYECTO VOLUNTARIO HACIA LA AUTOGESTIÓN Y LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

esperaban reunirse con sus familias, ni de volver al infierno en el que se han convertido sus hogares. Las condiciones de vida de estas personas, en un país de la UE, son lamentables: malviven en campos de refugiadxs sin tener acceso a servicios mínimos, a una sanidad o a una educación dignas.

La dimensión de la catástrofe humanitaria desencadenada por la guerra en Siria merece una respuesta política y social que lamentablemente no se ha producido. No se ha desarrollado un movimiento de contestación siquiera comparable a las movilizaciones del «No a la guerra» contra la intervención en Irak de hace algunos años, ni aun teniendo en cuenta las diferencias entre ambos conflictos, relativas a consideraciones geopolíticas y de relaciones internacionales, y a las implicaciones en política interna de aquel conflicto en el Estado español.

Con todo lo anterior, la «crisis de lxs refugiadxs» es tan solo la cara más visible de un problema que viene de muy atrás, mucho más profundo y de amplio calado: los movimientos migratorios masivos de personas que huyen de la violencia, la persecución y el hambre y que se topan con las políticas excluyentes de la «Europa fortaleza». En ese sentido, merecería una más amplia reflexión el papel que ha jugado la focalización del centro de atención sobre lxs refugiadxs de guerra sirixs, a la hora de establecer categorías entre refugiadxs e inmigrantes, entre aquellos migrantes que deben ser objeto de nuestra atención y solidaridad y lxs olvidadxs que son observadxs como una amenaza por una Europa que solo tiene para ellxs persecución y, en el mejor de los casos, indiferencia.

Pensando en todo lo anterior, un grupo de personas provenientes de diferentes ámbitos del activismo político y social en Sevilla, nos propusimos la tarea de poner en marcha un proyecto de trabajo voluntario con personas refugiadas. Claro está que siendo conscientes de las múltiples facetas que podrían abordarse, no teníamos capacidad de abarcar toda la problemática que implican las migraciones hacia Europa, ni tan siquiera de dar una respuesta seria y significativa a las políticas europeas y del Estado español en torno a la actual «crisis de lxs refugiadxs». Sabiendo eso, quisimos impulsar e implicarnos en un proyecto que tuviera en cuenta una serie de consideraciones.

En primer lugar, nos propusimos que lo que terminó siendo Schools for Refugees tuviera una incidencia real en la vida de la gente con la que trabajáramos, desde una perspectiva seria y realista. Más importante todavía era diseñar un proyecto que tuviera como objetivo principal el empoderamiento de esa gente. Se trataba de proporcionarles herramientas, dentro de nuestras posibilidades y en base a nuestras experiencias, para que fuesen capaces

**La dimensión de la catástrofe humanitaria por la guerra en Siria merece una respuesta política y social que lamentablemente no se ha producido**

**Hemos llevado a Grecia nuestro bagaje y experiencias, hemos vivido un nuevo proceso de aprendizaje junto a las personas del campo; ahora ellxs y nosotrxs debemos seguir construyendo redes e impulsando la acción y la movilización**

de retomar las riendas de su vida y su capacidad de autogestión que en gran medida les había sido arrebatada por la guerra, la huida, el desarraigo y la situación de abandono que padecen. Por otro lado, quisimos poner el foco de atención sobre la situación actual y real de las personas refugiadas, alejándonos de la imagen estereotipada de rescates en las playas que hace meses dejó de tener lugar. En relación con lo anterior, nos obsesionaba especialmente el plantear un proyecto en Grecia que tuviera al mismo tiempo capacidad movilizadora en nuestro entorno. Por eso, tenía que poner de relevancia la situación actual para servir de palanca a la concienciación y la acción aquí y ahora. Por último, tuvimos siempre claro que el proyecto que íbamos a desarrollar estaría basado en el trabajo voluntario y la autofinanciación, sin recurrir a subvenciones de ninguna clase, pero sin cubrir servicios que han de ser proporcionados por las administraciones públicas y los organismos internacionales.

Los planteamientos expuestos han sido la base de todo el proyecto y unos parámetros que siempre hemos observado como vacunas para prevenir ciertos peligros que tuvimos en cuenta desde el inicio. A veces puede llegar a confundirse la solidaridad con el asistencialismo y la caridad. Por eso, la autogestión y la autonomía de las personas con las que hemos trabajado han sido la meta de todo el proyecto. La tentación paternalista y condescendiente con gente que se encuentra en una situación de indefensión, solo puede eludirse teniendo presente que lo único que podemos aportar es nuestra formación y experiencias anteriores que hemos tratado de transmitir y reproducir como meros dinamizadores de nuevos aprendizajes colectivos. Hemos querido que nuestro trabajo en un campo griego sirviera como elemento de concienciación y movilización, pero teniendo siempre presente que la prioridad eran las personas refugiadas y poniendo la máxima atención en que no podían convertirse en objetos al servicio de una causa política, por más justa que esta nos pareciera, sino en sujetos de su propia acción individual y colectiva.

Sentadas las bases sobre las que queríamos trabajar, el proyecto comenzó a andar, tomando como referencia el trabajo y las experiencias anteriores en este tipo de entornos de Joaquín, a quien se debe en gran medida el impulso de esta iniciativa. A partir de ahí, las aportaciones y el trabajo voluntario de mucha gente, provenientes de ámbitos diversos, han sido fundamentales para el diseño y la realización de lo que ha sido Schools for Refugees.

La idea de la que partíamos es que Schools for Refugees sería un proyecto de preescolarización de niños refugiados en el campo de Lagadikia, en el norte de Grecia. Partíamos del análisis

de que miles de niños, sobre todo sirios, pero también kurdos, iraquíes y de otros lugares, llevaban meses e incluso años viajando en condiciones penosas, de campo en campo, malviviendo en condiciones miserables hasta llegar a Idomeni, y de allí a los campos diseminados por toda Grecia. Así, entre otras muchísimas cosas, habían perdido las habilidades mínimas para su reincorporación al ámbito escolar. Las noticias que teníamos eran que el Gobierno griego se había comprometido, al fin, a cumplir con la obligación de escolarizar a estos menores. Pero para que pudieran aprovechar la vuelta a la escuela en unas condiciones mínimas, sería necesario un trabajo previo de recuperación de la capacidad de concentración, de trabajo cooperativo o de socialización en el ámbito escolar. Era algo que un grupo de docentes y personas vinculadas al trabajo con niños podíamos llevar a cabo durante los meses de verano con unas expectativas razonables de resultados positivos.

Fueron necesarias semanas de búsqueda de voluntarios, recaudación de fondos a través de donaciones y una campaña de *crowdfunding*, preparación y formación de los integrantes del proyecto, diseño y planificación de actividades... A principios de julio, los primeros voluntarios de Schools for Refugees llegamos al campo de Lagadikia. Observamos y nos contamos que la información que teníamos, desgraciadamente, era correcta: la situación de los niños en el campo era desoladora. Las condiciones de vida en los campos son inaceptables para cualquier persona, pero los niños, además, han visto transcurrir una etapa fundamental de su vida y su formación como personas sin poder asistir a la escuela y desasistidos en muchas ocasiones por familias tan desesperadas y angustiadas por su situación que no pueden ocuparse de sus hijos como lo hacían antes de verse convertidos en refugiados. En estas circunstancias, los niños desarrollan comportamientos y formas de relación de una violencia y agresividad que solo se explica por las circunstancias por las que han atravesado. Salieron de una guerra y se vieron arrastrados a un viaje terrible, pero eso ya pasó. Su situación en los campos de Grecia es atroz, eso es lo que hay que denunciar ahora, sobre eso era sobre lo que había que trabajar.

El proyecto se puso en marcha con dos talleres de manualidades: uno para niños de entre 4 y 7 años y otro para niños de entre 8 y 13 años. En total, casi cien niños para los que se realizaban simultáneamente talleres diarios de 2 horas. En pocos días, la continuidad de un trabajo basado en la cooperación y el respeto comenzó a dar frutos y se pusieron en marcha otras actividades, como clases de inglés y de música. Fue increíble comprobar como a lo largo de los días, los niños del campo se convirtieron en un grupo de amigos que

cada mañana trabajaban y se divertían juntos y por las tardes participaban en otras actividades que Schools for Refugees impulsó: juegos y deportes para todos. Pero el objetivo era sentar las bases para que, al final del verano, no solo pudieran incorporarse a la escuela en mejores condiciones, sino que las actividades continuaran en el campo, organizadas y disfrutadas por la gente que vive en él. Nuestro trabajo de organizadores de las actividades fue dejando paso progresivamente a una actuación de dinamizadores de un trabajo que poco a poco fue pasando a manos de gente del campo y a los propios niños. Después de que el último grupo de voluntarios internacionales dejara el campo a finales de septiembre, las actividades han seguido realizándose con personas voluntarias del campo: los más pequeños continúan realizando manualidades, los mayores se han convertido en un grupo de teatro... ¡y todos han vuelto a la escuela!

Aunque el punto de partida fuera el trabajo con niños, una vez en Lagadikia surgieron otras actividades complementarias que han enriquecido y hecho crecer el proyecto. Entre ellas un periódico, escrito y distribuido por jóvenes, y un grupo de mujeres que se reúnen cada día para aprender inglés, ver cine, bailar, cantar o charlar. El proyecto se ha desarrollado desde una perspectiva activista, evitando el asistencialismo y pretendiendo siempre impulsar la autogestión y la autonomía. En estas actividades con adultos donde este matiz se hace más evidente. Animar e impulsar el periódico o el grupo de mujeres ha sido una práctica mucho más cercana de lo que imaginábamos a las experiencias previas que teníamos como activistas en centros de estudio, de trabajo o en nuestros barrios. Hemos llevado a Grecia nuestro bagaje y experiencias, hemos vivido un nuevo proceso de aprendizaje junto a las personas del campo; ahora ellos y nosotros debemos seguir construyendo redes e impulsando la acción y la movilización.

El proyecto Schools for Refugees ha terminado. Las clases de inglés y música han dejado de realizarse porque los niños van a la escuela y allí, esperamos, seguirán aprendiendo. El taller de manualidades, el grupo de teatro, el periódico y el grupo de mujeres son ahora las actividades del Lagadikia Club, del que forman parte hombres, mujeres y niños del campo, con los que hemos trabajado durante el verano. Ellos tienen ahora la responsabilidad de transmitir su experiencia y desarrollar nuevos proyectos, en Grecia o, como todos ellos desean, en algún país de Europa. Y ojalá cuanto antes en sus pueblos y ciudades de Siria, Irak o el Kurdistán. Nosotros hemos vuelto a casa y aquí seguiremos trabajando, contra la guerra en Siria, por una Europa abierta y solidaria o en los muchos proyectos que quedan por hacer y de los que seguiremos aprendiendo.

# NO QUIERO SER FUERTE. QUIERO SER VULNERABLE

Nos repiten: sé fuerte, sé independiente, sé autosuficiente, bástate tú misma... Nos lo repiten desde panfletos de autoayuda, desde las terapias, desde los consejos más bienintencionados. Nos lo repite el anuncio que nos quiere

superwoman y tu madre cuando te ve arrastrando una pena domesticada por las esquinas. Nos lo repite el sistema a múltiples niveles. En lo privado y en lo público. En la salud y en la enfermedad.

## Maka Makarrita\*

En primera instancia, como reacción al amor romántico. Si el capitalismo propició el amor romántico porque necesitaba la familia nuclear como base de una sociedad trabajadora, el tardocapitalismo necesita consumidores profundamente individualistas que cogen en cada momento lo que les apetece en intermitentes relaciones líquidas.

De repente, pasamos de las parejas-burbujas respirando corazones en el planeta piruleta, a valorar como modelo positivo a los *free-riders* que lanzan su autonomía, como escudo y frontera, en las relaciones personales.

Los comportamientos «dependientes» se relacionan con la debilidad y la falta de equilibrio emocional. Sin embargo, ¿no confundimos a veces los términos? Se hace evidente la necesidad de huir de relaciones tóxicas, pero la solución no pasa por convertirnos en seres pretendidamente autosuficientes. Es necesario encontrar la fórmula que nos permita saltar el vacío que encontramos entre las relaciones dependientes de las que queremos huir y las relaciones profundamente individualistas que nos quieren imponer. Sin embargo, a veces, la única manera de ganar ante el enemigo, es la huida hacia una posición inesperada y, en este caso, la única manera de salir del bucle es desplazarnos: dejar de pasar de un mito a su opuesto y cambiar el lugar en el que nos situamos. Mutar la perspectiva: el problema no es depender de los demás. Lo hacemos a diario. Necesitamos a nuestras amigas, a nuestra familia, a nuestro círculo político, a ese amigo con el que hablamos de cine y a esa otra con la que nos corremos juergas locas. Personas con las que queremos domingos de sofá y gente a la que tener codo con codo en una mani. Necesitamos nuestros vínculos, relacionarnos, pero no desde la dependencia, sino desde las interdependencias.

Porque de lo personal a lo político no hay solo un camino de ida y vuelta, hay nodos entretejidos como tapices que nos hacen avanzar con un pie en cada lado del escurridizo terreno. Y la única certeza es que la casilla de salida siempre pasa por el tránsito constante de lo individual a lo colectivo.

Hay dos ideas que nos ayudan a darle una patada al tablero y empezar otro juego diferente. Podemos pensar que el amor (y amor no solo es el de pareja) pertenece a la economía de la abundancia. No disminuye lo que queremos o nos quieren por más que se reparta o se comparta, porque de lo que se trata no es de rellenar carencias sino de dar todo lo que excede. Y, por otro lado, ser vulnerables, la capacidad que tenemos de que la realidad y las personas nos afecten, no es una debilidad como pretenden hacernos creer. Ser vulnerables<sup>1</sup> nos hace más fuertes: pueden herirnos, podemos perdernos, pero en la necesidad que tenemos unos de otras, está también nuestra potencia.

Leía en algún manual al azar que para mantener relaciones sanas «debemos ser seres independientes para que nuestras relaciones no se vean enturbiadas por sentimientos de necesidad o de infelicidad o de dependencia» y frases como esas, tan comunes, tan inocuas, me dan miedo. Porque yo quiero que mis relaciones se enturbien, que no sean asépticas, que me atravesen porque me importa lo que

Ilustración de María Medem • mariamedem.tumblr.com



le pasa a las que caminan conmigo. Dice Marina Garcés<sup>2</sup> que tenemos que abandonar la fantasía de la individualidad porque no podemos ser solas. Pero lo que es más importante todavía, no queremos ser solas.

Vivimos, queramos o no, en un mundo en común (y sigo con Garcés, que sí que es amor del bueno), aunque patealemos exhibiendo nuestros actos de autosuficiencia, vivimos comprometidas: por lo que hacen, comen, respiran, deshacen o roban los demás. Vivimos en manos de otros. Y aunque la lectura negativa nos lleve al manido «no hay nada que hacer», en lo que realmente deberíamos centrarnos es que en la resistencia somos mucho más potentes, porque somos, a la vez, eslabones unidos de una cadena y nodos interconectados de múltiples redes. Somos más fuertes y más libres en manada. En soledad nos quieren, en común nos tendrán. Siempre en eterno conflicto con las comunidades que queremos y el sistema enfermo en el que estamos inscritas.

Por eso, por mucho que nos insistan en que la competencia es el modelo «natural» sabemos de sobra que cooperar nos sale mejor. Y tenemos experiencias que nos refuerzan y nos enseñan, prácticas colaborativas que hacen que haya múltiples manos para sostener cada una de nuestras vidas: los grupos de afinidad, la PAH, los centros sociales, los espacios de crianza, huertos comunitarios, las asambleas de barrio, las redes de apoyo mutuo...

Pero si queremos vidas en las que podamos sonreír, necesitamos relaciones que puedan ser habitadas. Y para eso debemos entregarnos a nuestra vulnerabilidad, a la necesidad que tenemos de que nos sostengan y ser cuidadas, de cuidar y sostener. Y, por supuesto, a la necesidad de poner los cuidados en el centro de la batalla. En el centro y expandidos. Sobrevivimos a base de cuidados invisibilizados y «privados» que deben ser transformados en cuidados en común. La vanguardia suele ser nuestra posición preferida, la más vistosa, donde queremos estar todos —y este «todos» va a quedarse intencionalmente en masculino porque la atención a los cuidados está atravesada como ninguna por el género— pero donde suele haber también más codazos. Normal, parece más divertido ir en el *black block* que acompañar al *baby block*. Pero la retaguardia, que es donde tenemos desplazados los cuidados, es la que sostiene nuestro avance.

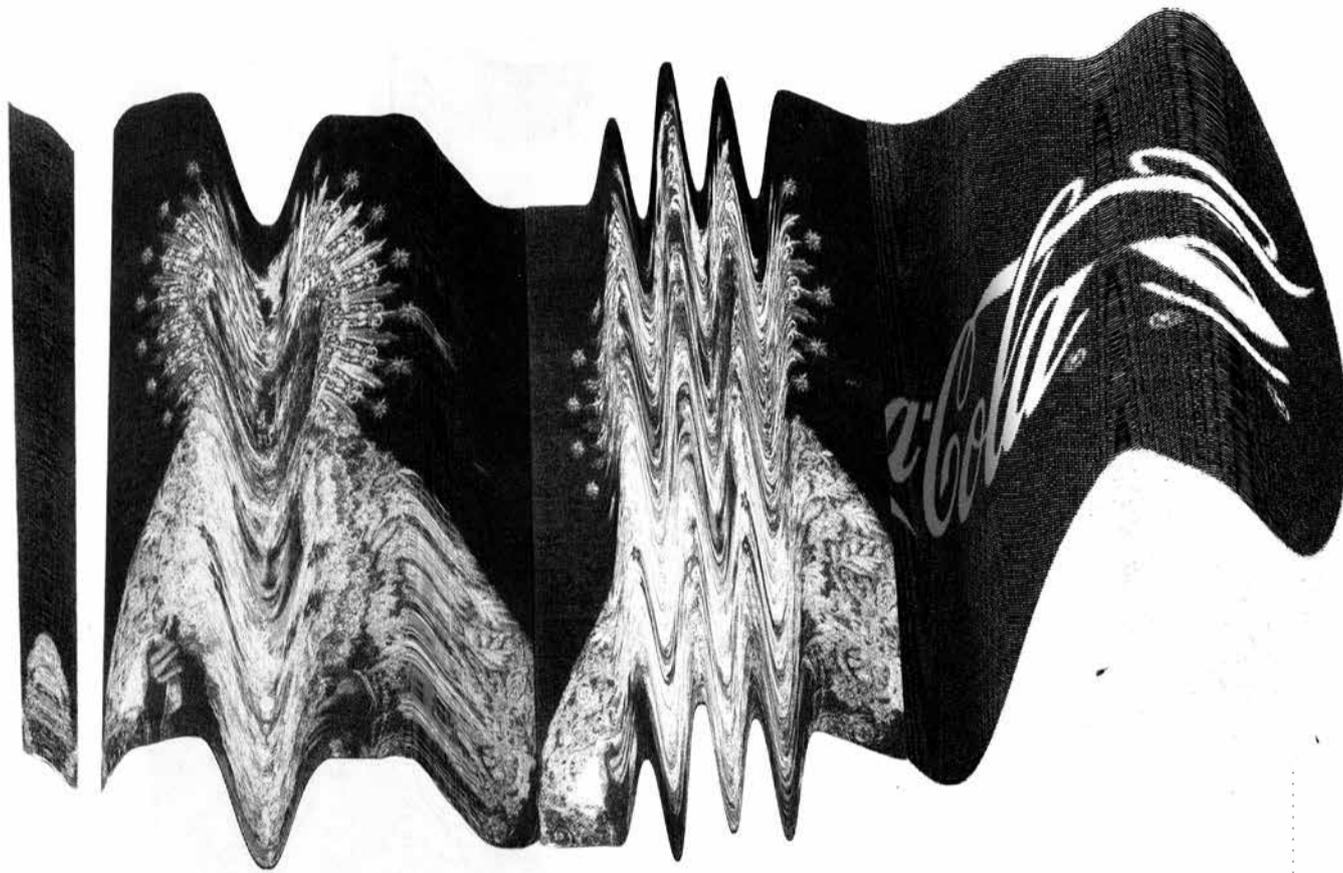
Así que, dándole un disgusto a mi psicóloga, lo siento, pero yo no quiero ser fuerte. No quiero bastarme por mí misma, no creo en la autosuficiencia, en no necesitar a nadie. Yo quiero ser con vosotras, quiero que me atravesen vuestras vidas, desparramarme a trozos en muchas manos que me ayuden a caminar y me levanten cuando lo necesite, quiero cargar con cuidadito pedazos de todos para mantenernos a flote. Yo de mayor lo que quiero es ser vulnerable.

1 El 15 Festival Zemos 98 giraba en torno a Los Vulnerables: <http://15festival.zemos98.org/>

2 Marina Garcés, *Un mundo común* (2013), editorial Bellaterra.

# TODOS CONTRA TODOS

Fabiola Maqueda\*



España es un país de frentes y líneas simbólicas que nos separan de los más próximos, cuya divisoria se traza sobre cuestiones tales como caerse de los Guindos o aprobar sus presupuestos, ser antitaurino, separatista o patriota, trabajar el día del Pilar o confluír en el homenaje a la cabra hispánica, votar a favor de la elección de Dylan o percibir que el premio Nobel está de rebajas. Incisiones e incisos de la opinión pública que nos constituyen en conservacionistas erráticos de verdades y creencias nacionales de coctelería, de las que cada territorio ha conservado su columbario.

¿Cuál será el símbolo de la futura Marca España: la piel del toro raptado por la Europa de los negocios o la efigie de Capricornio que negocia con los dioses del armamentismo?

Estamos entrando en la fase moderadamente grave del Alzheimer, esa en la que podemos ponernos la ropa al revés si no tenemos ayuda. Quizá nos convenga compartir, previo referéndum, un wasap de la memoria histórica financiada por cocineros, jugadores de fútbol, empresas del grupo Correa-Cascos, madres domadas de la cuota socialista que presiden gobiernos y marchas militares curvando sus vientres ante todos los himnos.

Aprovechando las escasas pausas respiratorias de su servicio de mensajería, reflexionaríamos sobre nuestra adhesión incondicional a un Norte electromagnético: registro universalizado de datos robados a nuestra particular identidad, hacedor supremo de perfiles de consumidores, exiliados tanto como refugiados, ciudadanos de la guetización y de la gentrificación, por obra y gracia de la división de sicarios del Banco Mundial. Lo que hemos alcanzado por eutanasia pasiva es la culminación de un progreso, cuyo ágora es una aplicación informática de descarga gratuita que nos deslocaliza mientras nos censa, espectáculo de un oxímoron por el que pagamos con nuestra carne a este nuevo Shylock de la mercadería del capitalismo democrático.

El Sur está gravemente enfermo, sí, pero en su intermitente aparición aún reconozco un lenguaje de la infancia de Occidente que me reconcilia con un Otro tangible, presencial, con el oleaje cultural de un Mediterráneo que a veces solo boquea, pero que se resiste a aceptar como único *contrato social* el que nos vincula con el uso de cotizados navegadores de internet, el nuevo ejército de Marina del capital financiero. Un Sur que seguimos maldiciendo en nuestras entrañas por estimarlo reflejo de atraso y aislamiento, pero cuya etimología nos precia como parte del origen del humanismo común.

En la travesía del siglo veintiuno, en la que nos embarcamos como actantes de un relato propio, hemos optado por seguir salvando nuestras diferencias en misa concelebrada a falta de Parlamento, ¿para cuándo el dogma de lo civil? Nadie trata de negar la espiritualidad, sino de lograr la emancipación del Padre y de la Madre, del Creador y del culto mariano como consejeros únicos de las prácticas de la polis. A los embajadores del Vaticano no le preocupa nuestra cuota de recepción de refugiados, ni tampoco el negocio de los cristianos antiislamistas de la nueva Cruzada, sino el desgobierno en las instituciones. ¿Qué hacer? Una vez más, todo se refleja en nuestro escaparate nacional y solo los ciegos y desmemoriados dejarán olvidada su apuesta en la ventanilla.

Una última adivinanza para resolvernos. Los que piensan en Dylan como anatema, recuerden que *Blowing in the wind* sonó en nuestras parroquias, mas los partidarios de la Literatura Nacional que reflexionen acerca de que los poetas cultos del siglo XV no hubieran podido recopilar el Cancionero sin la cosecha del sentir popular en sus claves poéticas, varios siglos anterior a ellos. ¡Salud!

\*Fabiola es educadora, experiodista y, sin embargo, escribe.

# LA URNALERA

Javier Almodóvar Mosteiro

Hace unos meses se cambió la contrata que lleva el comedor de empleadxs de la empresa donde trabajo. Unos días después, coincidí por casualidad en una comida con el tipo que había negociado el nuevo contrato, al que no conocía. Poco dado a contar detalles de su trabajo —según me contaron después—, ese día estaba elocuente y dispuesto a charlar sobre la negociación. Nos contó curiosidades sobre la permanencia del personal de la anterior contrata, los supuestos sobre los que se calculaban los costes y otros asuntos. También nos contó, notablemente molesto, que en el mes que llevaba la nueva contrata se habían disparado las quejas hasta las trescientas, cifra muy por encima de la correspondiente a la contrata anterior. Que tuviese razón o no sobre la falta de fundamento de las quejas no viene al caso. El asunto es que se me ocurrió preguntarle qué habían hecho con esas trescientas quejas. «¿Qué hago con ellas? Pues tirarlas, qué voy a hacer. Lo mismo que haces tú con las quejas de los clientes», fue su respuesta, la enésima variante del «todos son iguales».

Me sorprendió la sinceridad del tipo. Uno sabe que eso es lo que pasa, pero no espera oír nunca una confesión. Por lo demás, da la casualidad de que mi trabajo consiste, entre otras cosas, en asegurarme de que no haya queja alguna, y de que si la hay, no quede sin respuesta, aunque no creo que decirlo le hubiese hecho replantearse su forma de proceder.

Podría pensarse que su actitud es fruto de la pereza, de una manera de desentenderse de la tarea ingrata, no ya de responder, sino siquiera de oíear esas quejas y hacer un análisis mínimo de cuáles merecen un poco de atención y cuáles no. Sin embargo, me inclino a pensar que más que la pereza se trata de otro asunto: la dificultad, cuando no la negación, a aceptar siquiera la posibilidad de que exista otro punto de vista que el propio. Aquí se come igual de bien que antes, o mejor, porque a mí me lo parece y punto.

Han pasado diez meses desde las elecciones de diciembre. El guión de lo ocurrido en ese tiempo era más que previsible, hasta el inesperado giro dramático de las últimas semanas. Desde entonces vengo acordándome del tipo que se deshacía de las quejas y me imagino a ciertxs políticxs tirando millones de papeletas a la papelera, mientras conversan en los reservados de sus restaurantes favoritos: «¿Qué hago con los votos? Ignorarlos, qué voy a hacer. Lo mismo que hacen todos».

# BIENAL DE FLAMENCO, MARCA ESPAÑA



Alejandro Morales · behance.net/trafikantedecolores

Juan Antonio Rodríguez Suárez

Asesor y corresponsal en Sevilla de la guía de flamenco FLAMA

## Orígenes

Para conocer la raíz de la Bienal de Flamenco hay que remontarse a 1979. Ese año se celebra un congreso internacional de flamenco en el que se propuso crear en la capital andaluza un evento que aventajara al famoso y relevante Concurso Nacional de Córdoba. La iniciativa partió de un grupo de aficionados liderado por Paco Cabrera —presidente de la Peña El Pozo de las Penas—, Manuel Herrera —perteneciente a la misma entidad— y Francisco Centeno —de la Peña Torres Macarena—, entre otros.

La idea fue presentada a Jose Luis Ortiz Nuevo, otro aficionado que ya había mostrado inquietud por la necesidad que tenía Sevilla de fundar un festival de envergadura, y que por aquel entonces había sido nombrado recientemente delegado de cultura del Ayuntamiento de Sevilla por la primera corporación denominada democrática. Hubo acuerdo en la fórmula del certamen y en la forma de sufragarlo. Por un lado, el certamen consistiría en diversos espectáculos y un concurso de máximo nivel, el Giraldillo. Entre los diferentes festivales se establecería un período de dos años, en el que se observaría y mediría el pulso del panorama flamenco. Por otro, teniendo el respaldo de Ortiz Nuevo, pero debido a las esqueléticas arcas municipales, al grupo de aficionados se les ocurrió firmar letras de cambio entre ellos para poder pagar el proyecto. Así se hizo. La Bienal de Flamenco es hoy el festival más importante del mundo en su género. Y no la creó el Ayuntamiento de Sevilla. Fueron los aficionados con su propio dinero.

## El evento

De ahí surge el proyecto, en 1980, de la misma comisión que un año antes había organizado en la capital hispalense el Congreso de Actividades Flamenca; que si bien había nacido de la Federación Provincial de Sevilla de Entidades Flamenca, se abrió a la participación de otras personalidades del mundo de la cultura, de la política y de la afición.

Para la puesta en marcha del proyecto se creó un patronato con igualdad de miembros del ayuntamiento sevillano y de la federación mencionada. El primer acto público tuvo lugar el 27 de marzo de ese mismo año con el «Manifiesto de la Bienal» pronunciado por su director, José Luis Ortiz Nuevo.

## Desarrollo

A partir de ese momento, el certamen empezó a tomar cuerpo y a consolidarse. Y a interesar a la Administración. De tal forma que los diferentes directores han sido elegidos según el cuño de la formación política que integrara el Área de Cultura del Ayuntamiento hispalense en ese momento. O sea, PA, PSOE o PP. Esto podría traer consigo falta de consistencia en la idiosincrasia del festival, al menos, *a priori*. De hecho, el margen de maniobrabilidad de anteriores directores se ha mermado con el paso del tiempo. Fueron y han sido nombrados como cargos políticos, como personas de confianza del alcalde de turno, y desde que el flamenco es una marca España, y, por tanto, la Bienal, han obrado como meros gestores cuya función primordial es que cuadren los números. Al mismo tiempo, asesorados por una comisión, que a su vez depende de los auténticos

responsables de la programación, que suelen ser en mayor o en menor medida poderes fácticos a nivel cultural, político y/o mediático, y que, a su vez, dependen de sus respectivas formaciones políticas.

## Actualidad

En este aspecto, en la pasada edición de la Bienal ha sido de dominio más o menos público que a la sombra del director del PP estaban dos conocidos y relevantes periodistas, vinculados respectivamente al PSOE y a la otra formación antes referida. El flamenco, como arte que nace del pueblo (sin ser popular, con un marcado carácter individualista), y en cierta medida reivindicativo (aunque tiene más de lamento y queja fatalista), ha sido fagocitado por los usos del poder político. La Bienal es un ejemplo de ello. Nació de un grupo de aficionados y actualmente es marca España. Las instituciones han descubierto que en vez de hacer política, la forma más eficiente de conseguir popularidad y votos es a través del manejo de la cultura popular. Con el flamenco pasa lo mismo. La política está en el mercado y lo que interesa es manejar la cultura popular.

Ya a comienzos del siglo XX el flamenco empieza a ser utilizado por el poder, a través de la oligarquía sevillana: los señoritos de dinero que lo utilizaban para darse autobombo. Ahora ocurre algo similar, desde dentro de las administraciones públicas. Incluso ya en 1925 se usó como reclamo turístico a través de un discurso de Alfonso XIII, que no dista mucho del que actualmente tiene y utiliza la Junta de Andalucía. Así, a través del Estatuto de Autonomía de Andalucía,

la Junta ha intentado gestionar en exclusiva el flamenco. O sea, monopolizar. Posiblemente podemos estar asistiendo a la decadencia del flamenco como campo artístico; de la libertad y cierta autonomía que gozó el flamenco entre los años sesenta y finales de los ochenta se ha pasado a una casi total dependencia de los recursos públicos y una servidumbre política tales que hacen recordar la época del flamenco franquista. Un régimen político se construye sobre el control de la cultura y las figuras de primera fila son las más golosas a la hora de controlarlo. Eso ocurrió con Caracol, Mairena o Valderrama. En la actualidad, basta un repaso por las programaciones de los diferentes certámenes flamencos: las principales figuras se repiten. Esta instrumentalización es hoy más patente. Sí ha generado más proyección internacional, pero no ha habido cambios sustanciales en las políticas relativas al flamenco. En este sentido, la declaración de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad no ha servido para nada. En otro, sí, para lo que persigue la administración: en la Bienal 2016 la gran repercusión mediática, a nivel nacional e internacional, ha supuesto un **impacto económico global con una estimación que ronda los 18 000 000 €**. La **procedencia de turistas** desde **España** ha sido del **34 %**, seguido por **Francia** con un **16,7 %**, **EE. UU.** en un **8,4 %**, por **Japón** en un **7,6 %** y el **resto del mundo** en un **33,2 %**. O sea, el **66 %** ha sido público extranjero. El **gasto medio diario por turista** ha ascendido a **111,33 euros**. La **estancia media** alcanzó los **8,6 días**.

La UNESCO es el mayor touroperador que existe.

“  
**Podemos estar asistiendo a la decadencia del flamenco como campo artístico**

—  
**La declaración de Patrimonio Inmaterial no ha servido para cambios sustanciales en la política del flamenco**

# EL GRAN POLLO CUMPLE 10 AÑOS

## Algunas ideas para su puesta en valor

Hace justamente diez años, en octubre de 2006 se presentaba la publicación *El Gran Pollo de la Alameda*. *Cómo nació, creció y se resiste a ser comido*. Una docena de años de lucha social en el barrio de la Alameda, Sevilla<sup>1</sup>. Un amplio trabajo colectivo realizado por redes sociales informales de la zona Alameda en Sevilla escrito con el propósito de construir una perspectiva sobre las prácticas críticas con las transformaciones sociales y urbanísticas sufridas por el barrio en los últimos diez o quince años.

**Santiago Barber** / Consejo de redacción y tareas compartidas de coordinación de *El Gran Pollo de la Alameda*

Este libro surge como un proyecto de autoinvestigación, elaborado durante dos años y medio, y que fue posible gracias al esfuerzo ingente del centenar de personas que en él participaron. Se distribuyeron los mil ejemplares editados, ya agotados actualmente, y se realizaron cerca de una treintena de presentaciones a lo largo del Estado. Tras diez años de su publicación quizá podamos señalar esquemáticamente algunos aspectos que, a título personal, considero remarcables como integrante de un proyecto eminentemente polifónico, con la intención de estimular la autocrítica constructiva en pos de su puesta en valor en el presente. Se trata, por tanto, de una aportación más que pretende estar acompañada de otras y tan necesarias miradas.

### El libro como límite

El peso simbólico que arrastra el objeto libro puede, paradójicamente en este caso, ser leído como conclusión y cierre de un proceso que aún hoy sigue en marcha. El libro queda entonces fijado en el territorio como una huella de huellas, al mismo tiempo que este territorio se transforma a gran velocidad. El encantamiento de la representación no debería ocultar tanto el alcance limitado de su mirada como las necesarias tareas de activación que aún están por explorar.

### Reflexión desde el interior de los procesos

Suele ser tendencia común desde los movimientos los relatos de sus propias prácticas una vez que todo ha acabado, y en demasiadas ocasiones desde las claves de la autocomplacencia o de la autocrítica. Se echan en falta escrituras de los propios procesos construidas en el momento mismo y junto a quienes los estamos haciendo, que incluyan todo aquello que nos pasa cuando hacemos las cosas juntos. Relatos quizá menos ambiciosos pero pensados más como evaluaciones colectivas, escrituras participativas, desde el hacer juntos que abran las metodologías y los aprendizajes.

### Replicabilidad

Siempre conviene poner atención a la capacidad del proyecto de poder rearticularse y verse apropiado por otros. Tener esto presente invita a pensar formatos, más allá del libro, que nuevamente puedan ser usados y replicados desde los principios del bajo coste y la rápida distribución.

### Lanzar el libro a los responsables del desastre

Estamos hablando, pues, del territorio afectivo desde la pequeña escala de un barrio, que se habita y se lucha, y de la manera en que afectan al espacio y a las gentes los cambios y las complejas reordenaciones de la ciudad en su conjunto, regidos bajo los principios del máximo beneficio

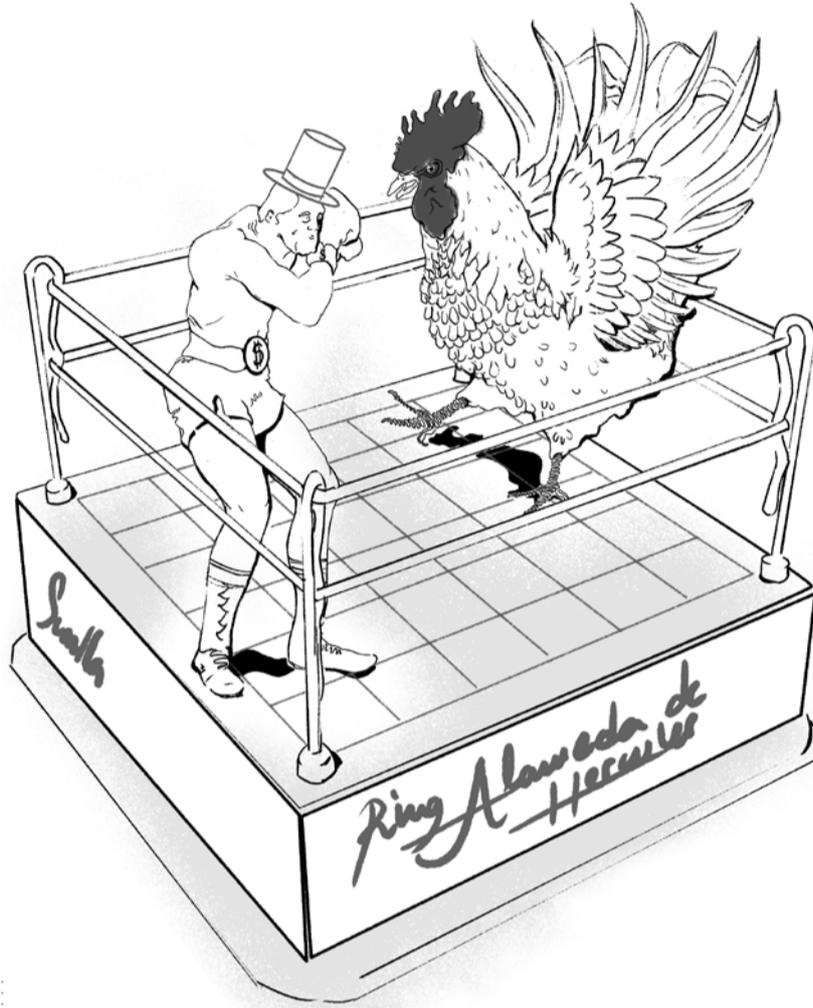


Ilustración de Gema Galán Hurtado - cargocollective.com/ggalkan

económico. Por tanto interpela a un modelo de ciudad y a su mirada autocomplaciente al proponer posibles modelos de participación activos. Una reflexión colectiva de estas características no puede agotar su capacidad de crear conflicto, no debería pasar desapercibida públicamente ni perder la oportunidad de señalar, en el dominio de los medios, a los responsables del desastre.

### Voluntarismo militante

Su proceso de construcción se sostiene sobre cuerpos y vidas precarias. Este trabajo de investigación no obtiene renta y este voluntarismo conlleva que cada situación personal y sus avatares determine, más si cabe, un proceso en continua cuerda floja ¿podemos pensar en un compromiso adaptado y móvil pero remunerado? ¿Por qué no se han emprendido iniciativas de investigación colectiva que le den continuidad?

### Salir del acontecimiento

Preguntarnos mientras caminamos es atravesar las dinámicas de urgencia tan propias del activismo y poder crear otros espacios para la reflexión. Entender recorridos, como por ejemplo, y esto queda bien reflejado en el libro, qué tensiones, tanto desde lo social como desde lo cultural, estaban en juego y afectaron de hecho a la construcción de renovadas politicidades en el trayecto que va desde los noventa del siglo XX hasta los primeros años del presente siglo.

### Conocimiento que acompaña

La transparencia y generosidad del proceso genera confianza y vigoriza a las dinámicas sociales que están operando en el presente, acompañando a los sujetos políticos inmersos en el territorio en conflicto. Al nacer desde esas experiencias en lucha tiene asegurada una circulación y posible funcionalidad por las propias redes sociales de las que emana. Sin embargo, es común encontrarse actualmente con personas activas en procesos políticos

sevillanos que desconocen esta publicación ¿acumulamos el conocimiento generado desde los movimientos?

### El archivo

Trabajar a partir del concepto de archivo dota al proyecto de unos cimientos que permitan imaginar otros formatos de compilación y otros usos, otros compiladores y otros usuarios. Sin embargo el archivo no está visible ni accesible más allá de la versión digital del libro. El Consejo de redacción, responsable de su compilación, no ha puesto en marcha iniciativas para su apertura.

### Dimensión comunicativa

El libro aspira a funcionar como dispositivo de comunicación elaborado, con su preponderancia expresiva y su voluntad por poner en valor ciertas representaciones. Desde su título a la enunciación de sus bloques temáticos y capítulos, desde su gráfica hasta la idea inclusiva de archivo, se asume una construcción visual que refleje las múltiples sensibilidades no atrapadas en una identidad monolítica. ¿Por qué es importante esta dimensión comunicativa? Asumir sin complejos ese potencial expresivo nos recuerda que pensar nuestra posición como agentes sociales creadores de cultura determina el modo de disponer esas habilidades en el dominio público. Nuestro antagonismo político se construye, también, dando otros usos al lenguaje, inventando representaciones, poniendo el cuerpo.

### Arte y cultura desde el conflicto

En el libro se cuentan diferentes modalidades de prácticas expresivas, acciones directas, intervenciones visuales, asaltadas, en muchas ocasiones, por un afán de pegarse al terreno y a la cultura popular, operando sobre las virtualidades locales o teniendo en cuenta a los medios de comunicación como un espacio eventualmente ocupable o utilizable. La mayoría de las prácticas relatadas habitan la escasez de medios, hacen de la necesidad virtud aprovechando las claves que le ofrece cada situación e intentan sacarle el máximo partido con los mínimos recursos. A su manera cuestionan la rigidez de ciertas formas de hacer política y de hacer arte, de enunciar con el lenguaje y con las imágenes, proponiendo desafíos al desplegar herramientas, marcos simbólicos y métodos, probando la suerte de su efectividad política.

<sup>1</sup> Se recomienda, para una mejor comprensión del proyecto, la lectura del texto coral de presentación del libro, pág. 10 a 20 [www.elgranpollo-delaalameda.net](http://www.elgranpollo-delaalameda.net); además de la entrevista realizada por el GAS (Grupo de Acción Social) a dos componentes del consejo de redacción M.<sup>a</sup> José Romero y Santiago Barber. [www.redasociativa.org/gas/?q=node/229](http://www.redasociativa.org/gas/?q=node/229)

Mar Pino / Equipo de EL TOPO

En el antiguo Hospital del Pozo, en la plaza del Pozo Santo, hay un cuadro de autoría anónima que refleja los estragos de la peste que asoló Sevilla en 1649. La escena se ubica en el patio del Hospital de las Cinco Llagas (actual Parlamento andaluz) y describe el caos del momento a través de figuras variopintas: curas, soldados, monjas, familias ricas huyendo y gente asustada en general. Pero escudriñando un poco descubrimos entre todas ellas a un personaje que apenas se distingue pero que cuenta con varios elementos que lo diferencian del resto: está en el centro, se está muriendo y es negro. «Es curioso — dice Miguel Ángel Rosales—, porque creo que este cuadro representa a la perfección la historia de la población negra de Sevilla. El personaje está tan en el centro que no lo ves, parece una sombra». Sobre esas sombras y su presencia durante siglos en la península ibérica, sobre la importancia de la esclavitud en el desarrollo de la economía española y su ocultación de los libros de historia, sobre la influencia de esa población en las manifestaciones culturales andaluzas habla *Gurumbé. Canciones de tu memoria negra*, un documental dirigido por Miguel Ángel Rosales y producido por Intermedia Producciones que ha ya sido galardonado en el Festival de Sao Paulo y el Iberoamericano de La Rábida. Hablamos con él en su estreno en el SEFF.

#### El Topo: ¿Cómo surge el proyecto?

Miguel Ángel Rosales: [ríe] Esta es una pregunta difícil de responder porque cuando se hace se espera que hable de una especie de iluminación repentina, y no es así. Todo empieza en una reunión de amigos, entre los que estaban José Miguel Hernández y Lénica Reyes —posteriormente asesores musicales del proyecto—, en la que empezamos a hablar de la influencia negra en la música andaluza, un tema que ellos estaban estudiando en la Universidad Autónoma de México. A partir de ahí empezó a interesarme el tema y lo que había detrás, es decir, que esa influencia en la música implicaba la existencia de una población negra en Andalucía durante siglos. Esto me hizo volver a cuestionarme como se ha escrito la historia de este país y cuántos episodios han sido silenciados. Cuando empecé a leer investigaciones sobre este tema me di cuenta de que era algo completamente desconocido y de que había numerosas investigaciones que hablaban de entre un diez y un quince por ciento de población negra en ciudades como Sevilla o Cádiz.

MIGUEL ÁNGEL ROSALES, ANTROPÓLOGO Y CINEASTA

# «LA ESCLAVITUD LE DIO UN GRAN IMPULSO AL CAPITALISMO ESPAÑOL EN EL SIGLO XIX»

*Coincidiendo con su presentación en el Festival de Cine Europeo de Sevilla del documental Gurumbé. Canciones de tu memoria negra, hablamos con su director, Miguel Ángel Rosales, sobre la película y sobre ese episodio silenciado de nuestra historia. El documental ha sido galardonado en el Festival de São Paulo y en el Iberoamericano de La Rábida.*

#### ¿Por qué crees que ese episodio ha sido silenciado?

Yo creo que entra en la lógica de cómo se ha construido toda la historia de España. En realidad se puede decir que ha habido un mismo régimen desde el s. XV que ha ido escribiendo la historia oficial y, dentro de esa historia oficial, se ha insistido en transmitir una homogeneidad etnorreligiosa del país opuesta a su realidad histórica. Es cierto que se han tenido que admitir capítulos demasiado evidentes como la presencia musulmana (aunque quitándole importancia) o la judía, pero todo lo demás ha sobrado. La historia oficial de España siempre ha tachado de «leyenda negra» todo lo que no convenía a la imagen de un país esencialmente católico y racialmente homogéneo.

#### Hay países que sí han incorporado el capítulo de la esclavitud dentro de su historia oficial, ¿quizá porque fue más evidente?

No sé si era más evidente. La discusión que se tuvo aquí sobre la abolición de la esclavitud podía ser igual de candente a nivel político de lo que es ahora el independentismo. Lo que sí es cierto es que en esos otros países después de la Segunda Guerra Mundial hubo cambios sociales, se produjo una crítica de la identidad y de los valores, y aquí no. En España nos sumimos en un agujero de 40 años que cimentó aún más la historia oficial de la España etnorreligiosa. La historia de España se puede entender como el

triunfo de un régimen totalitario etnocida en el s. XV que dura prácticamente hasta el s. XIX y que tiene una especie de traca final con el franquismo. Eso explicaría que tengamos una visión tan deteriorada y homogeneizada de nuestra propia historia. Christiane Stallaert, participante de la película, lo muestra en algunos de sus libros, que por cierto cayeron bastante mal en algunos círculos académicos españoles.

#### ¿Cómo era esa población esclava de la Península? ¿Tenía unas características propias? ¿Qué nos cuenta el documental?

Lo que caracteriza a la península ibérica es que es el único sitio en Europa donde hubo poblaciones esclavas negroafricanas que terminan formando poblaciones autóctonas y mestizas. Es decir, en el s. XVI o XIX podemos hablar de afroespañoles o afroandaluces. El papel de la esclavitud para las economías de Reino Unido, Francia u Holanda fue importantísimo, y no solo para los ricos, algunos pequeños empresarios tenían sus acciones de esclavos, pero era una esclavitud en diferido. Aquí, en la península ibérica, había una población que llega al 10 o el 15%, podía haber un 10% de población esclava y otro 2/3% de mestizaje. Esto supone que, al no ser agentes pasivos, hubo una influencia cultural. Hacían muchos tipos de trabajo: agrícolas, domésticos, en las minas, pero hay una gran parte de exs esclavos en las ciudades que trabajan en la calle, van al mercado, venden cosas, son ayudantes de

artesanos y muchos de ellos duermen con sus amos, sino que pueden volver a dormir a sus casas. Ahí hay una mínima participación en la vida de la ciudad y eso obviamente crea un mestizaje, unos contactos.

#### Una participación que les lleva a tener un papel pionero incluso en la Semana Santa.

Aquí en Sevilla la primera hermandad de Semana Santa que se funda es una hermandad de esclavos, como cuenta Isidoro Moreno en el documental. Hermandad que se funda antes de 1492, lo que pone de manifiesto la cantidad de población negra que había y la demanda de esclavos que existía previamente a la explotación comercial de América. Lo que estaba ocurriendo es que había muchos esclavos que cuando dejaban de ser útiles se veían en la calle y, parece ser, esto provocó un debate moral en el seno de la Iglesia, llevando a un obispo de la época a poner en marcha un hospicio para recogerlos. Ahí se origina la Hermandad de los Negritos, en principio para integrar religiosamente a los esclavos y tenerlos controlados, pero también fue utilizada por ellos mismos para organizarse. Parece claro que hubo muchos casos de rebeldía y de fuga. De hecho, probablemente los fugados que venían de las zonas rurales de Extremadura tuvieron un papel importante en el aporte de población negra libre que había en los arrabales de Triana y de San Gil en Sevilla. Esto tuvo que pasar muchísimo en Sevilla, Huelva,



Inma Serrano · inmaserrano.es

Cádiz o Granada. Hay muchas crónicas de la época que hablaban de las fiestas que formaban lxs negrxs, algunas de ellas diciendo que eran un escándalo, sobre todo en zonas limítrofes entonces como Santa María la Blanca.

#### ¿De qué época estamos hablando?

Se tiene constancia de que en Sevilla hay una población negra importante desde 1442, cuando se funda la Hermandad de los Negritos, hasta 1800. En Cádiz, a finales del s. XVIII hay otra vez un 10/12% de población negra y mestiza. Su desaparición en Sevilla tiene que ver por un lado con la epidemia de peste del siglo XVII, porque la gente rica huyó y quienes se quedaron fueron lxs pobres; y, por otro, con el mestizaje que hubo y que hace que probablemente una gran parte de la población de la Baja Andalucía tenga en sus genes la memoria de aquellas poblaciones negroafricanas.

**Uno de los puntos de partida del documental es indagar sobre la influencia de este colectivo en nuestras tradiciones musicales culturales, especialmente el flamenco.**

Sobre eso hay todo un campo de investigación abierto muy difícil de rastrear, pero lo que yo he querido contar en la película —que no pretende hacer ninguna tesis sobre el tema ni ninguna afirmación categórica— es que, si hablamos de que el flamenco nace a principios del s. XIX recogiendo un enorme legado de música popular que viene de

siglos atrás, y tenemos crónicas clarísimas de que la población negra esclava participó de todo eso hasta el s. XVIII, ¿cómo se puede pensar que no esté influido por ello? Es decir, esa música que después está viajando, yendo y viniendo entre el golfo de Guinea, América y la península ibérica, influyéndose de un lado a otro, es lógico creer que tiene raíces negras. Hay estudios muy interesantes a este respecto realizados por etnomusicólogos como José Miguel Hernández o Lénica Reyes<sup>2</sup>.

Por otro lado, hay cosas bastante evidentes como que casi no hay otras músicas populares en toda Europa que tengan ritmos mezclados de 3 y 2. Si escuchamos toda la variedad de músicas populares del Mediterráneo, hay muchas similitudes con la música andaluza en elementos como los melismas (la forma de modulación de la voz) pero hay una cosa que marca el flamenco y es una impronta rítmica que es única en todo el Mediterráneo. Si escuchas cierta música libanesa o iraní notas la influencia porque la presencia musulmana en la Península dejó una huella clara, pero la impronta rítmica es única y en el baile es aún más claro. ¿Qué tiene que ver la forma de zapatear y pisar del baile flamenco con cualquier otra música europea o mediterránea? El flamenco pisa y pisa como lo hacen los africanos, es una manera de llamar a la tierra, de golpear el suelo. Gran parte de las músicas africanas son músicas polirrítmicas que mezclan los ritmos de 3 y 2, y eso es lo que ha heredado

y ha quedado tanto en el flamenco como en otras músicas del entorno afro-caribeño-andaluz.

Otra evidencia de la existencia de las poblaciones negras de la que se ha hablado poco es su presencia en el teatro del Siglo de Oro<sup>3</sup>. De hecho, es a partir de estas obras como se va extendiendo el estereotipo del negro que después retomaran los imaginarios racistas del s. XVIII.

**Una ideología que sigue estando presente. ¿Podemos hablar de paralelismo entre aquella situación histórica y la actualidad?**

En la película se trata este tema, pero no podemos establecer un paralelismo, es imposible. Los procesos, los tiempos, la voluntariedad, son diferentes. Lo que sí está claro es que todo viene del mismo proceso: la esclavitud, el colonialismo y ahora el postcolonialismo han creado una situación en África que obliga a la población a irse porque no hay futuro o, en el peor de los casos, por la situación de violencia en que se vive. Como dice Abuy Nfubea, miembro del movimiento panafricanista de España y participante en el documental, «esclavitud, colonialismo y migración no son lo mismo, pero tienen las mismas lógicas». Al final también es un proceso de regularización y control de la mano de obra que necesita el sistema para producir capital: tanto la esclavitud como las regulaciones de inmigrantes tienen que ver con la fijación de mano de obra y con el derecho o no de ciudadanía, de existencia social.

**Y esa similitud con la narrativa de ficción provoca que se vea como una película más, en vez de como una realidad cercana.**

Que se sepa que muchas de las grandes fortunas inglesas se hayan construido sobre la esclavitud y no importe nada me parece escandaloso. Y esto también ocurrió en España, uno de los bancos principales creados en el s. XIX fue el Banco Hispano Colonial, fundado por Antonio López y López que era un esclavista que regresó de América a la Península cuando allí el movimiento abolicionista cogió fuerza y la esclavitud ya era inadmisibles en Europa. De hecho, España se pone las botas durante los 50 o 60 años en los que sigue manteniendo la esclavitud de manera ilegal. Muchas grandes fortunas españolas se amasan o crecen en ese negocio: Koplovitz, Vidal Cuadra, Güell, los Epalza, la casa de Borbón... Antonio López crea la primera banca de crédito, tal y como se entiende hoy, y con ese dinero se hacen, entre otras cosas, el ensanche de Barcelona o el barrio de Salamanca de Madrid. En general, se puede decir que la esclavitud le da un gran impulso al capitalismo español en el s. XIX.

**¿Qué crees que podría hacerse hoy día para subsanar de alguna manera lo ocurrido?**

Creo necesaria una reparación que debe venir a través de un reconocimiento histórico de ese episodio, integrarlo de una vez en nuestra historia. La retirada de algunos nombres del callejero como O'Donnell, por ejemplo, férreo capitán general de Cuba y cruel represor de esclavos cimarrones; o Cánovas del Castillo, que era un defensor acérrimo, (dado los intereses económicos que tenía en el negocio) como puede comprobarse en algunos de sus discursos en el Congreso; la estatua de Antonio López y un largo etcétera. Todo eso sería positivo, pero lo realmente reparador sería que se modificaran las políticas migratorias, que se acabara con los CIE y las devoluciones en caliente, que los medios dejaran de dar la misma imagen sesgada de lxs migrantes africanxs, o que cambiaran las políticas económicas que crean violencia y pobreza en las sociedades africanas.

<sup>1</sup> Moreno, I. *La antigua hermandad de los negros de Sevilla: etnicidad, poder y sociedad en 600 años de historia*. Universidad de Sevilla, 1997.

<sup>2</sup> <http://www.gerinel.org/index.php>

<sup>3</sup> Sobre este asunto se extiende Baltasar Fra Molinero en su libro *La imagen de los negros en el teatro del Siglo de Oro*. Siglo XXI, 1995.

“

**Esclavitud, colonialismo y migración no son lo mismo, pero tienen las mismas lógicas**

**Muchas músicas africanas son polirrítmicas y eso lo han heredado el flamenco y otras músicas del entorno afro-caribeño-andaluz**

# EL CÓMIC COMO CATARSIS

Óscar Acedo Núñez\*

En el mundo del cómic existe hoy una clara convivencia entre ficción y autobiografía. El cómic autobiográfico surge en los 60 en el contexto de la contracultura underground en Estados Unidos. Desde entonces muchas mujeres han venido desarrollando toda una línea de reflexión intimista, dolorosa, cotidiana, en la que han profundizado en cuestiones traumáticas de su infancia y adolescencia, como los abusos sexuales procedentes del entorno familiar, o en la que han ofrecido testimonios acerca de sus vivencias en sociedades ancladas en la violencia y asfixiadas por gobiernos represivos y totalitarios, además de abordar otras temáticas menos trascendentales ligadas a la cotidianidad del día a día.

Entre sus creadoras de referencia destacan, por ejemplo, la artista gráfica americana Debbie Drechsler a quien su padre sacaba de noche de la cama para abusar de ella. Esta infancia destrozada por la violencia sexual paterna quedará reflejada en su novela gráfica *Daddy's girl* (La muñequita de papá); Aline Kominsky, que a mediados de los 70 publicaba ya historietas personales en revistas como *Twisted Sister* o *Weirdo*, y que recopiló en los 90 con el título *Love that Bunch*; Phoebe Gloeckner, con su *Diario de una adolescente*, donde dibuja y relata un año en la vida de Minnie Goetze, su alter ego, donde la protagonista mantiene relaciones sexuales con el novio de su madre; Julie Doucet, entre cuyas obras destaca *Diario de Nueva York*, en la que comparte sus vivencias sexuales, sus sueños, sus intimidades, sus relaciones de pareja, ejerciendo una enorme influencia sobre autoras posteriores de gran reconocimiento internacional, como es el caso de la iraní Marjane Satrapi; Alison Bechdel y su obra *Fun Home*, donde la autora revela que es lesbiana y relata la incapacidad de su padre para asumir su homosexualidad; entre otras muchas autoras.

En castellano cabe mencionar a Mamen Moreu, joven ilustradora y dibujante bilbaína de viñetas autora del cómic *Resaca*, inspirado en su propia vida, donde se entrecruzan humor, sexo y alcohol.

¡Va por ellas!

\*Óscar forma parte del equipo de El Topo.

## SANTA CLETA LANZA LA CAMPAÑA SIN CADENAS

Maka Makarrita / Equipo de El Topo

La cooperativa Santa Cleta ha lanzado este mes la campaña de *crowdfunding* «Sin cadenas», un proyecto dedicado a mejorar la movilidad urbana de las personas fomentando el uso de la bicicleta. Muchas personas adultas, la mayoría mujeres, no han aprendido a montar por diferentes motivos, muchos relacionados con límites de género. La bicicleta es una herramienta de empoderamiento, de responsabilidad ecológica y un medio de transporte que según su estadística de uso en ciudad es muy poco utilizado por las mujeres.

«Sin cadenas» busca conseguir financiación para seguir con los cursos, así como editar una guía con la experiencia acumulada. El proyecto quiere fomentar el uso de la bicicleta por parte de las mujeres y pone en valor la bicicleta como medio transporte, enseñando a montar en bici a personas que necesitan aprender, muchas de ellas de colectivos en riesgo. La idea es enseñar a montar de forma gratuita, utilizar la bicicleta como herramienta de libertad y empoderamiento personal y conseguir cambiar la movilidad diaria de las personas, cambiando sus hábitos de transporte al enseñarles. Además, para que la iniciativa se pueda replicar se editará la *Guía exprés para aprender a montar en bici* para que más personas puedan dedicarse a enseñar a otras.

Como nos recuerda Isabel Porras, responsable del proyecto, «el verdadero impedimento para aprender a montar en bici es el miedo, no la edad».

Para saber más sobre el proyecto podéis visitar: [www.goteo.org/project/sin-cadenas](http://www.goteo.org/project/sin-cadenas)

## ENCUENTRO DE CIUDADES POR EL AGUA PÚBLICA

Ángela Lara / Equipo de El Topo

El Encuentro se celebró en Madrid los días 4 y 5 de noviembre, organizado por la Red Agua Pública (que reúne a decenas de plataformas ciudadanas y organizaciones sociales) con el apoyo del Ayuntamiento de Madrid.

Comenzamos definiendo las características fundamentales que debe reunir la gestión pública del agua, entendiendo el agua como un bien común e incorporando el derecho humano al agua y al saneamiento a través del acceso universal al mínimo vital y la transparencia y participación en su gestión.

Se constató que, frente a la tendencia mundial hacia la remunicipalización, en el Estado español actualmente un 55% de los servicios están en manos privadas, concentrados en un 89% en FCC y Suez. También comprobamos las dificultades de los procesos de remunicipalización a causa de una legislación que coarta la autonomía local en favor de la privatización de servicios y que permite comportamientos mafiosos por parte de los entes privados. Frente a esta realidad, ha crecido fuertemente la movilización social. Compartieron sus experiencias plataformas contra la privatización como la del Canal de Isabel II, Alcázar de San Juan y Jerez de la Frontera, la Taula Aigua Tarrasa o el Movimiento Europeo por el Agua Pública, y asociaciones como Agua Pública Europa o AEOPAS.

Finalmente, once alcaldes de las principales ciudades del Estado explicaron la situación en sus municipios y firmaron una declaración para la conformación de la Red de Ciudades por el Agua Pública.

## CRÓNICA DEL HACKMEETING 2016

Aminona / Equipo de El Topo

Del 28 al 31 de octubre se celebró la edición número 16 del Hackmeeting en la antigua fábrica de la Firestone en Añor-ga (Donosti), ocupada desde el pasado 1 de mayo por el movimiento popular Eraldia.

La palabra «hackmeeting» fue acuñada a finales de los 90, en Italia, para referirse a un encuentro de hackers y activistas sociales. Este encuentro es anual, gratuito, horizontal y autogestionado, y gira en torno a las nuevas tecnologías y sus implicaciones sociales, la libre circulación de saberes y técnicas, la privacidad, la creación colectiva y el conflicto telemático. En el Estado español, esta comunidad heterogénea ha ido reuniéndose anualmente en distintas localidades desde el año 2000. Las dos ediciones anteriores se celebraron en Vilanova i la Geltrú y en Marinaleda.

El Hackmeeting crea así cada año una TAZ hacktivista donde compartir las subjetividades y proyectos distribuidos en la red. En esta edición se trataron aspectos variados de software, hardware y otras tecnologías libres, como servidores autogestionados, escaneo de libros, encriptación, reciclaje de hardware o generación de biogás a partir de residuos orgánicos.

Para participar o saber más sobre el Hackmeeting, puedes visitar el wiki de la comunidad o unirse a la lista de correo, que es el medio de comunicación y coordinación:

[www.sindominio.net/hackmeeting](http://www.sindominio.net/hackmeeting)  
[listas.sindominio.net/mailman/listinfo/hackmeeting](mailto:listas.sindominio.net/mailman/listinfo/hackmeeting)

## «YO NO SOY ESA», FEMINISMO EN EL SEFF

Mar Pino / Equipo de El Topo

«¿Será que somos brujas? ¿Será que somos más malas que un *doló*? Será que somos las nietas de las brujas que no pudieron quemar», afirmaba la Topa Tabernaria en uno de los primeros editoriales de este periódico. La afirmación ha servido de inspiración (y estamos muy contentas por ello) para el ciclo «Yo no soy esa», uno de los ciclos del último Festival de Cine Europeo de Sevilla (SEFF 2016), y ha formado parte del fanzine que acompañaba el programa.

El ciclo, cuyo título extraído de la famosa canción de Mari Trini era ya una declaración de intenciones («yo no soy esa que tú te imaginas...»), surge como reacción a la habitual representación de la mujer en el cine —sumisas o manipuladoras, pero casi siempre dependientes del hombre— con la que la mayoría de nosotras no se siente identificada.

Durante los nueve días del Festival se han proyectado dentro del ciclo 12 películas de 12 directoras que «se salen de los estándares de género, los roles y respiran libertad más allá de las etiquetas», recogiendo obras de casi seis décadas agrupadas en 8 sesiones temáticas: **Hablemos de Sexo, Riot Grrrls, Era Feliz en su Matrimonio, Madre Solo Hay Una, Más Mala que un Dolor, Cuestión de Género, Girl-Friends y Que no nos Representan.**

Un conjunto de películas llenas de mujeres únicas delante y detrás de la cámara que incluían obras como *Las margaritas* (1966) de Vera Chytilova, *The Ballad of Genesis & Lady Jane* (2011) de Marie Losier o *Risas en la oscuridad* (2016) de la sevillana María Cañas.

ENTIDADES ASOCIADAS

¿Quieres visibilizar tu empresa o asociación en nuestra web y en nuestro periódico?

Conviértete en **entidad asociada** a El Topo desde 30 euros y construye comunidad con nosotras.

Consulta las tarifas:  
suscripcion@eltopo.org



C/ San Hermenegildo 16  
FB: elarbolherbolario



C/ Aniceto Sáenz 1 - local 4  
www.sindicatoandaluz.org



www.coop57.coop  
625 945 218



C/ Feria 94 - Alameda  
FB: doctorbar.sevilla



Ecologismo social  
ecologistasenaccion.org



C/ Pasaje Mallol 22  
www.tramallol.cc



intermediaproducciones.com  
653 664 588 / 675 871 543



FB: redsevillaecoartesana  
sevillaecoartesana@gmail.com



www.andalucia.isf.es  
info@andalucia.isf.es



954 540 634  
www.solidaridadandalucia.org



C/ Conde de Torrejón 4 Acc.  
lafugalibrerias.com



C/ Cristo del Buen Fin 4  
www.laortiga.com



C/ San Hermenegildo 1  
www.larendija.eu



C/ San Luis 50 / 954 916 333  
www.contenedorcultural.com



C/ Alfonso XII 26 / 954 560 065  
www.cgtandalucia.org/sevilla



C/ Viriato 9 / 675 066 745  
www.tertulia-coop.com



FB: MonedaPuma



Facilitando transiciones ecosociales / latransicionera.net



C/ León XIII 61  
www.lascomadres.es



C/ Luis de Vargas 4 y 6  
www.gaiacosalud.com



C/ Maestro Falla 51  
www.jarsiaabogados.com



660 636 126  
www.cervezasabril.com



955 027 777  
www.autonomiasur.org



C/ Miguel Cid 80  
FB: Animagalerialtaberna



957 167 258 / 651 992 838  
www.transformando.coop



Cerveza artesana  
C/ Sebastian Recasens 12



C/ Procurador 19 / Triana  
FB: sala-el-cachorro



Género y comunicación social  
info@laluciernaga.cc



C/ Fray Diego de Cádiz 24  
www.santacleta.com



Bar vegano. Mercado del Arenal  
www.veganitessen.es



¡Nos mudamos!  
C/ San Hermenegildo 6



Sala de conciertos y locales  
www.salahollander.es



www.elpiperrakurbano.com  
elpiperrakurbano@gmail.com



C/ José de Velilla 3  
Abierto de 9:00 a 21:30 h.



Psicóloga y sexóloga feminista  
677 322 142



www.buenaventura.cc  
info@buenaventura.cc



C/ Jerónimo Hernández 14  
www.lajeronima.com



Plaza del Pumarejo 1  
www.pumarejo.es



Educación y sensibilización  
688 906 600 / 692 942 121



Gestión creativo-cultural  
www.zemos98.org



La Radio Ciudadana  
www.radiopolis.org

NO ESTÁ LA COSA PA MEMES

# BORRANDO EL VAHO

Alex Peña

El Topo es un periódico transparente, casi cristalino. Un medio colectivo libre de injerencias económicas externas. Un altavoz intelectual y social que ofrece información y pensamiento sin reflejos.

Si tenías alguna duda sobre ello, #NoEstáLaCosaPaMemes te borra el vaho de su contraportada para que veas su contenido sin ni siquiera abrirlo. Una ventana a la dignidad periodística. Una alegoría de la libertad de prensa.



¡EL TOPO NO SE VENDE! ¡SI NOS QUERÉIS, SUSCRIBIRSE! SUSCRIPCIÓN ANUAL: 25 €

Escríbenos un email a [suscripción@eltopo.org](mailto:suscripción@eltopo.org) indicando tu nombre completo y la dirección donde quieres recibir El Topo.

Puedes suscribirte mediante una de estas tres opciones:

- **Transferencia** a la cuenta IBAN ES71 1491-0001-29-2084447925 de Triodos Bank, a nombre de «Asoc. El Topo Tabernario».
- **Pago con tarjeta** desde: [www.eltopo.org/suscribete/](http://www.eltopo.org/suscribete/)
- **Correo postal** a: Asoc. El Topo Tabernario. Pasaje Mallol 22 - 41003 Sevilla. No olvides meter tus datos y los 25 € dentro del sobre.



AHORA QUE HAS TERMINADO DE LEERLO: ¡COMPÁRTELO! NO LO TIRES NI LIMPIES CRISTALES